



ProYungas

25 AÑOS
1999 - 2024





25 AÑOS
1 9 9 9 - 2 0 2 4

Promoviendo la conservación de la biodiversidad
y el desarrollo sostenible en Sudamérica

Publicación realizada con apoyo financiero de UE



Brown, Alejandro Diego
25 años de ProYungas / Alejandro D. Brown
Primera edición - Yerba Buena : Del Subtrópico, 2024.
120 p. ; 26 x 21 cm.
ISBN 978-631-90041-2-0
1. Ecología. 2. Medio . 3. Desarrollo Sustentable. I. Título
CDD 363.70525

Editores

Sebastián Malizia
Lucio Malizia

Correctora

Matilde García Moritán

Diseño editorial y cubierta

Cecilia Carlino

Fotografía de tapa

Lucía Brown

Ilustraciones

Valentina González Fernández

©2024, Ediciones del Subtrópico
C.C. 34 (4107)
Yerba Buena
Tucumán, Argentina.
1ª Edición
ISBN 978-631-90041-2-0



ProYungas

WWW.PROYUNGAS.ORG.AR

TUCUMÁN

Tel/Fax: 54-381-4253728
administracion@proyungas.org.ar

SALTA

Tel/Fax: 54-387-4219326
proyungassalta@proyungas.org.ar

JUJUY

proyungasjujuy@proyungas.org.ar

PRENSA

prensa@proyungas.org.ar

El contenido de esta publicación
es responsabilidad exclusiva
de Fundación ProYungas;
en ningún caso debe considerarse
que contiene el punto de vista
de la Unión Europea.

Este año 2024 la Fundación ProYungas cumple 25 años, un tiempo nada despreciable para la historia de una institución ambiental en la Argentina. Muchos desafíos, pero también muchas expectativas que se fueron sumando y cumpliendo en estos 25 años.

ProYungas surgió de un grupo de técnicos que comprendió, no sin ciertas dificultades, que la conservación de la naturaleza pasa por trabajar directamente con otros sectores de la sociedad, incluidos aquellos que en un principio podían ser considerados como «en la vereda de enfrente».

Sin duda, lo que caracterizó a ProYungas en estos primeros 25 años ha sido su fuerte impronta y sensibilidad territorial, que provienen del conocimiento profundo de lo que acontece en el territorio y de lo que piensan, trabajan y sueñan sus habitantes.

El futuro nos desafía a continuar esta línea filosófica, utilizando la mejor información disponible, la mejor tecnología accesible y sobre todo, seguir trabajando embebidos en las realidades locales.

La foto de tapa de este libro refleja esta impronta que debemos mantener e incluso profundizar, trabajar y disfrutar en equipo, con los pies en la tierra y con la mirada amplia en un territorio que se nos va abriendo cada vez más allá de nuestras Yungas iniciales.

ALEJANDRO D. BROWN

PRESIDENTE DE FUNDACIÓN PROYUNGAS

CONTENIDO

- 25 años de ProYungas, una ONG ambiental disruptiva —8
- De la academia a la gestión, del LIEY a ProYungas —14
- Un gasoducto pone en jaque a las Yungas —20
- Reserva de Biósfera de las Yungas, armando el rompecabezas regional —26
- La dimensión social de los temas ambientales —32
- Innovación técnica para la gestión del territorio —38
- La ley de bosques nace en el pedemonte jujeño —44
- Las comunidades originarias se dejan ver en el Norte Grande —50
- PRODUCTOYUNGAS, certificación de productos y servicios sostenibles —56
- Área de Gestión Compartida, pensando más allá de las fronteras —62
- Corredor Ecoturístico Capricornio, caminando el territorio —68
- Cooperación internacional, una alianza estratégica —76
- Comunicar sin morir en el intento —82
- Paisajes Productivos Protegidos, un nuevo paradigma ambiental —90
- El tigre anda por ahí —96
- Argentina potencia ambiental, el desafío de las próximas décadas —100





25 AÑOS DE PROYUNGAS, UNA ONG AMBIENTAL DISRUPTIVA

ALEJANDRO D. BROWN



El surgimiento de Fundación ProYungas es el resultado de un largo camino de aproximaciones sucesivas. Inicia este camino la conformación de un grupo técnico vinculado a los temas ambientales, particularmente al estudio de la ecología de las selvas de montaña o Yungas, en el noroeste argentino. Este grupo inicial, que se originó a principios de la década del 90, conformó un espacio de investigación en la Universidad Nacional de Tucumán, el Laboratorio de Investigaciones Ecológicas de las Yungas (LIEY). Este primer equipo de trabajo generó mucha información de base sobre las características generales de las Yungas, su importancia para el desarrollo regional y sus principales problemas de conservación.

Durante los años 98 y 99, se construyó en el noroeste argentino un gasoducto de 1000 kilómetros que unió Pichanal (Salta) con el norte de Chile, cruzando un espacio importante de Yungas en la provincia de Salta y regiones de vegetación puneña y altoandina en la provincia de Jujuy. Esta obra generó un escenario de conflictividad ambiental y social, que liderado por Greenpeace y otras organizaciones locales, utilizaron al yagüareté y las Yungas como emblemas de sus reclamos.

Para nosotros, representó una gran oportunidad para vincular la información ecológica técnica con la toma de decisiones en la gestión de un proyecto de gran magnitud. Este aprendizaje, que resultó en la creación de la Reserva Nacional El Nogalar de los Toldos y del Parque Provincial Pintascayo, ambos en la provincia de Salta, y posteriormente en la declaración por UNESCO de la Reserva de Biósfera de las Yungas (1,3 millones de hectáreas), fue el nacimiento de Fundación ProYungas.

El nombre ProYungas deriva de un programa de estímulo a la investigación para jóvenes interesados en la conservación de Yungas, financiado por la empresa Norandino, propietaria del gasoducto. Este programa fue el inicio vocacional de muchos jóvenes estudiantes, hoy investigadores del CONICET, del Instituto de Ecología Regional (CONICET-UNT), institución derivada del LIEY, y de distintas universidades nacionales del norte argentino.

Posteriormente, otros conflictos pusieron a prueba la capacidad de ProYungas para, desde la visión técnica, ser parte de la solución ante situaciones que potencialmente podían amenazar la conservación de las Yungas. Así, intervenimos en la exploración sísmica de petróleo y gas de Acambuco (Salta), llevada a cabo por Pan American Energy, lo que permitió

Para nosotros, representó una gran oportunidad para vincular la información ecológica técnica con la toma de decisiones en la gestión de un proyecto de gran magnitud. Este aprendizaje, resultó en la creación de la Reserva Nacional El Nogalar de los Toldos y del Parque Provincial Pintascayo, ambos en la provincia de Salta, y posteriormente en la declaración por UNESCO de la Reserva de Biósfera de las Yungas.





BOSQUES NUBLADOS EN LAS YUNGAS JUJEÑAS. FOTO JOSÉ LUIS RODRIGUEZ.

la consolidación del área protegida y su posterior ampliación hasta casi triplicar su superficie original.

A principios de la década del 2000, un desmonte para ampliación de la frontera agrícola del Ingenio Ledesma en Jujuy nos llevó a definir los lineamientos técnicos de lo que posteriormente fue la Ley de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos de Argentina. Esto implicó el involucramiento de ProYungas en los ordenamientos



EL EQUIPO DE FUNDACIÓN PROYUNGAS (2024). FOTO GONZALO SALEME.

territoriales de bosques de las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán, sobre casi 10 millones de hectáreas de bosques nativos.

En el caso particular del Ingenio Ledesma, su importante contribución privada a la conservación de Yungas derivó en el desarrollo de un concepto que hoy lidera las actividades de ProYungas, al que llamamos Paisaje Productivo Protegido (PPP). Este programa involucra actualmente a 30 empresas que albergan una superficie de 2,5 millones hectáreas en Argentina, Chile, Bolivia y Paraguay.

La vocación de comunicar de Fundación ProYungas impulsó la generación de materiales técnicos de diseño atractivo y con lenguajes destinados a distintos públicos, que permitió cubrir un espacio editorial vacante en el norte de Argentina. Así surgió Ediciones del Subtrópico, que, con más de 30 publicaciones a la fecha, asocia la generación de información con su difusión y puesta en valor.

Adicionalmente, desarrollamos la marca de origen PRODUCTOYUNGAS, destinada a certificar el origen de productos agropecuarios y forestales asociado a acciones de conservación y difusión de la ecorregión de Yungas. Productos como azúcar, papel de caña, limón, miel, dulces, turismos rural y muebles ostentan esta certificación, auditada por el Instituto

ProYungas nace de un grupo de investigación en ecología de selvas subtropicales de montaña del noroeste argentino, selvas que recorren una angosta franja en las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán principalmente.



Argentino de Normalización y Certificación (IRAM), contribuyendo a la visualización de las Yungas en millones de hogares y oficinas argentinas.

Hoy, ProYungas lidera en Argentina desde la sociedad civil la vinculación de las actividades productivas con la conservación de bienes y servicios provistos por la naturaleza. Sentimos que éste es el camino necesario para alcanzar una respuesta ambiental de la magnitud necesaria para asegurar la persistencia en el tiempo de estos bienes y servicios ambientales; garantizando que los productos agropecuarios y forestales del país, atiendan la creciente demanda mundial de productos que garanticen la salud planetaria. Es así que la proyección futura de ProYungas estará enfocada en continuar visualizando y poniendo en valor los activos ambientales asociados con las actividades productivas en beneficio de nuestro país.



En ProYungas visualizamos tempranamente que no podíamos trabajar en la conservación del ambiente a gran escala si no lo hacíamos con el sector productivo, dueño de grandes espacios silvestres de alta valoración ambiental en nuestro país. De esa visión nace el programa Paisaje Productivo Protegido (PPP), central en las actividades de la fundación.

CAÑAVERAL EN LEDESMA. FOTO JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ.

TRAVESÍA CAPRICORNIO, JUJUY. FOTO LUCÍA BROWN. PÁG. ANT.

DE LA ACADEMIA A LA GESTIÓN, DEL LIEY A PROYUNGAS

ALEJANDRO D. BROWN



A principios de la década del 90, en el marco de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT), le dimos forma institucional a un pequeño grupo de investigadores interesados en profundizar el conocimiento de los ecosistemas del noroeste argentino (NOA), principalmente en el área de la ecología de las selvas de montañas o Yungas, al que denominamos Laboratorio de Investigaciones Ecológicas de las Yungas (LIEY). Este comienzo tuvo como objetivos contribuir a la formación de recursos humanos, generar información de base sobre el ecosistema de Yungas, y con esa información y esos técnicos, incidir sobre políticas públicas y privadas en materia de manejo de los recursos naturales en la región del NOA.

El LIEY se destacó en la región sumando muchos estudiantes y profesionales jóvenes que se orientaron hacia estudios con una visión ecológica más holística a la hora de comprender los procesos naturales y cómo ese conocimiento puede aportar a la toma de decisiones en materia de gestión de los recursos naturales. Decenas de estudiantes y becarios del CONICET se sumaron gradualmente a este proceso, profesionales que luego dieron origen al Instituto de Ecología Regional (IER), que hoy es el instituto más importante del noroeste argentino con cerca de 50 científicos.

Un programa de formación relevante a la hora de captar voluntades para la investigación ecológica fue PECARIES (Programa de Entrenamiento y Capacitación de Recursos para la Investigación Ecológica Subtropical), que bajo su lema «no te achanches» reclutó a muchos jóvenes talentosos y entusiastas a las huestes ecológicas.

Este grupo inicial fue muy activo en difundir la problemática ambiental regional con una fuerte impronta en la ecología y conservación de las selvas de montaña. Así, implementamos la gacetilla informativa denominada Yungas, responsable de la difusión y apropiación local de este vocablo para referirse a lo que hasta entonces se conocía como Selva tucumano-boliviana o Selva tucumano-oranense.

El vocablo Yungas procede de las regiones selváticas del sur de Perú y de los alrededores de La Paz en Bolivia. Un botánico boliviano (Martín Cárdenas Hermosa) le dio el nombre de «Formación Yungueña» a estas selvas tropicales de los alrededores de La Paz. Posteriormente, un botánico argentino (Ángel L. Cabrera) denominó a estas selvas como incluidas en la Provincia Fitogeográfica de las Yungas, y de esa historia nosotros utilizamos este vocablo

El vocablo Yungas procede de las regiones selváticas del sur de Perú y de los alrededores de La Paz en Bolivia. Un botánico boliviano (Martín Cárdenas Hermosa) le dio el nombre de «Formación Yungueña» a estas selvas tropicales de los alrededores de La Paz. Posteriormente, un botánico argentino (Ángel L. Cabrera) denominó a estas selvas como incluidas en la Provincia Fitogeográfica de las Yungas, y de esa historia nosotros utilizamos este vocablo para nuestra nueva institución.





SAN FRANCISCO, JUJUY. FOTO JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ.

para nuestra nueva institución. Greenpeace, utilizando como referencia técnica nuestras publicaciones y en especial a la gacetilla Yungas, usó este término como leitmotiv en diversas campañas mediáticas regionales para denunciar que «están destruyendo las Yungas»... y así se terminó de popularizar la palabra, hoy de uso generalizado en la región.

Tal como se mencionó en el capítulo precedente, el LIEY tuvo un rol protagónico en la



TRASPASO DEL RÍO LIPEO, SALTA. FOTO JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ.

MONITOREO DE BIODIVERSIDAD. FOTO PROYUNGAS.

Una decisión fundamental desde el inicio de ProYungas fue tener presencia en todo el territorio de las Yungas; las distancias eran vistas como incentivo, no como barrera. Hoy, esa misma idea aplica a todo el Norte Grande argentino.

creación de la Reserva Nacional El Nogalar de Los Toldos y del Parque Provincial Pintascayo, ambos en la provincia de Salta, que se integraron a la Reserva de Biósfera de las Yungas, también producto de su gestión. Numerosas publicaciones técnicas respaldaron estas acciones de conservación, y le permitieron al LIEY involucrarse en iniciativas ambientales y en procesos de trabajo colaborativo con comunidades indígenas y campesinas, principalmente en la zona del municipio de los Toldos y en la cuenca de San Andrés en Salta.



RESERVA NACIONAL EL NOGALAR DE LOS TOLDOS, SALTA. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.



Estas acciones, más ligadas a la gestión política y al compromiso con otros actores del territorio, fueron la motivación creciente para la transición hacia una institución más cercana a la gestión. Una serie de conflictos de raíz ambiental en la región, como fue el enfrentamiento entre comunidades Kolla y el Ingenio San Martín del Tabacal (1997) en la cuenca del Río San Andrés en las inmediaciones de la localidad de Orán en Salta, y la posterior construcción del Gasoducto Nor Andino (1998-1999), que atravesó esta misma región selvática, fueron los desencadenantes de la creación en el año 1999 de la Fundación ProYungas. Una institución con posicionamiento y solidez técnica regional, que buscaba ser parte de una solución razonable a un conflicto de envergadura.

Es así como, de manera gradual, un espacio que nació desde la academia, dio forma a una organización de la sociedad civil que, basada en información técnica de calidad, comenzó a destacarse en la gestión de los recursos naturales de las Yungas del noroeste argentino en primera instancia y luego a lo ancho del Norte Grande de Argentina. Ojalá en un futuro este accionar e incidencia se extiendan al resto del país y continúen su ampliación a los países vecinos.

El LIEY tuvo un rol protagónico en la creación de la Reserva Nacional El Nogalar de Los Toldos y del Parque Provincial Pintascayo, ambos en la provincia de Salta, que se integraron a la Reserva de Biósfera de las Yungas, también producto de su gestión.



ARDILLA ROJA (*NOTOSCIURUS PUCHERANII*). FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.

La Reserva Nacional El Nogalar de Los Toldos de 3.275 ha en Salta, fue seleccionada por el LIEY/ProYungas como compensación por la construcción del Gasoducto Nor Andino, que afectó 70 ha de bosques a lo largo de su traza. En la actualidad, ProYungas continúa identificando áreas de alto valor ambiental para la conservación.

UN GASODUCTO PONE EN JAQUE A LAS YUNGAS

RODRIGO ORDÓÑEZ GARCÍA



En sus inicios el proyecto «Gasoducto Nor Andino» generó mucha controversia por los impactos ambientales y sociales que podría ocasionar, considerando que atravesaba dos ecorregiones sensibles (Yungas y Puna) y diferentes poblaciones (comunidades originarias y campesinas-criollas) en las provincias de Salta y Jujuy. El gasoducto, luego de arduas negociaciones, finalmente se construyó, comprometiéndose la empresa a prestar especial atención a las acciones de restauración y monitoreo ambiental como así también a la gestión con las poblaciones que pudieran verse afectadas. Fundación ProYungas ocupó un rol protagónico en el vínculo entre la empresa y las poblaciones, además de contribuir con propuestas concretas para la compensación y restauración ambiental.

Desde lo ambiental, se propusieron y concretaron importantes medidas de compensación a escala regional y local. A nivel regional, Nor Andino trabajó junto a ProYungas, Fundación Vida Silvestre y Greenpeace Argentina para adquirir dos propiedades con el objetivo de crear nuevas áreas protegidas. Una de ellas fue donada a la Administración de Parques Nacionales y dio lugar a la creación de la Reserva Nacional el Nogalar en Los Toldos (Dpto. Santa Victoria, Salta), la otra fue donada a la provincia de Salta y se transformó en el Parque Provincial Laguna de Pintascayo (Dpto. Orán, Salta), que se incorporó al sistema provincial de áreas protegidas. En total, se aseguró la conservación de unas 15.000 hectáreas en la ecorregión de Yungas, una superficie muy superior a la intervenida con el proyecto (aprox. 100 hectáreas). Por otro lado, Nor Andino, financió la implementación de becas para investigaciones en Yungas y Puna. ProYungas junto al Laboratorio de Investigaciones Ecológicas de la Yungas (LIEY, actual Instituto de Ecología Regional) llevaron adelante este programa, que dio un impulso importante al desarrollo de estudios ambientales en estas ecorregiones.

En el marco de la remediación ambiental a escala local (área directa intervenida por el gasoducto), se encaró un relevamiento de sitios críticos en los que se implementaron acciones de remediación y mitigación, como la reforestación, recuperación de suelos con siembra de pasturas, la estabilización de taludes con bioingeniería, obras de arte, entre otras. El resultado fue la estabilización del área de pista (se llama así al trazado donde se encuentra enterrado el gasoducto) y otros sitios intervenidos por la obra.

El componente social, fue sin dudas el desafío más complejo. En un trabajo conjunto entre ProYungas, la empresa y las poblaciones, se diseñó un programa de Gestión Comunitaria

El programa de Gestión Comunitaria se centró principalmente en las comunidades originarias de Los Naranjos y San Andrés y en la población rural de El Oculto (Salta), que fueron las más afectadas. Incluyó además acciones en Humahuacay otras localidades de la puna jujeña donde el paso del gasoducto permitió a estas localidades contar con el servicio de gas natural.





CONSTRUCCIÓN DEL PUESTO DE SALUD, EL OCULTO (SALTA) . FOTO RODRIGO ORDOÑEZ.



PUESTO DE SALUD TERMINADO. FOTO RODRIGO ORDOÑEZ.

que tuvo como objetivo generar un espacio de diálogo para la resolución de conflictos, y el desarrollo de proyectos concretos para mejorar las condiciones de vida de la población local y fortalecer sus actividades productivas. El programa se concentró principalmente en las comunidades originarias de Los Naranjos y San Andrés y en la población rural de El Oculto, todas ellas en la provincia de Salta, que fueron las que se vieron más afectadas. Incluyó además acciones en Humahuaca y otras localidades de la puna jujeña donde el paso del gasoducto permitió a estas localidades contar con el servicio de gas natural.

Fundación ProYungas tuvo desde el inicio una participación activa en las acciones que se realizaron con un fuerte trabajo de extensión y presencia en el territorio. Se construyeron dos viveros comunitarios (San Andrés y Los Naranjos) destinados a promover la actividad forestal y de especies frutales, así como también proveer de plántines nativos para las acciones de remediación ambiental. Se trabajó para fortalecer la producción y comercialización de productos locales: elaboración de dulces a partir de frutos cultivados en la comunidad, producción y comercialización de artesanías, apicultura y producción ganadera, entre otras. Este trabajo involucró a profesionales forestales, agrónomos, veterinarios, antropólogos y sociólogos, entre otros, y consolidó modelos asociativos para lograr un mayor alcance y efecto en la comunidad. Se acompañó a las comunidades en el proceso de organización interna, liderazgo, e identificación de necesidades y prioridades. Al momento de inicio del gasoducto, las comunidades de Los Naranjos y San Andrés (agrupadas junto a otras dos comunidades en una asociación mayor denominada Tinkunaku) contaban con un nivel de organización y conducción destacable, surgido en el

proceso histórico de lucha por su tierra.

También se concretaron importantes obras y mejoras de infraestructura, que surgieron a partir de demandas concretas de la comunidad: recuperación del sistema de provisión de agua para consumo y construcción de una nueva enfermería (San Andrés), sistema de gene-



ÚNICO PASO AÉREO DEL GASODUCTO NOR ANDINO, EN CERCACÍA DE SAN ANDRÉS, SALTA. FOTO JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ.

ración y distribución de energía eléctrica con una microturbina hidráulica (Los Naranjos), un destacamento policial (Los Naranjos) y un puesto de Salud (El Oculto). Todas estas obras se realizaron con mano de obra local, lo que generó un beneficio adicional a la economía de la población. En todos los proyectos, se establecieron alianzas estratégicas con actores clave en la temática y presencia en territorio: Municipalidad de Orán, INTA, Ministerio de Salud de Salta, Colegio Polimodal de Los Naranjos, entre otros.

Se implementó un sistema de becas para promover la prosecución de estudios terciarios/



SANTA CRUZ, FINCA SAN ANDRÉS, SALTA. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.



MUJER TEJIENDO EN TELAR, LOS NARANJOS, FINCA SAN ANDRÉS. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.

Involucrarse en un proyecto conflictivo, desde lo social y ambiental, lejos de intimidar, fue un estímulo y una dura prueba para ProYungas, que apostó (y consiguió) que el proyecto resultara un aporte importante para la conservación de la biodiversidad y el desarrollo local.

universitarios en la comunidad, destinado a alumnos de los últimos años de los colegios secundarios de Los Naranjos y San Andrés. Los beneficiarios, una vez concluidos sus estudios, realizaron tareas comunitarias como contraparte al apoyo recibido.

Lo realizado, las acciones y logros obtenidos, resultan un aspecto anecdótico frente a la complejidad real que implicaron los casi 10 años en los que se desarrolló el programa de gestión comunitaria. El camino recorrido no fue sencillo, los conflictos fueron «moneda corriente», pero la voluntad de dirigentes comunitarios y empresa por sostener un vínculo que resultara beneficioso para ambas partes, fue la clave que permitió sobrellevar todas estas dificultades. ProYungas tuvo la capacidad y la empatía necesaria para comprender e interpretar las motivaciones e intereses de ambas partes, lo que permitió abordar los conflictos en un marco de mutuo respeto, responsabilidad y coherencia.

El trabajo con Nor Andino, expuso a ProYungas a cuestionamientos, e incluso enfrentamientos, con referentes ambientales y sociales que solo vieron en Nor Andino efectos negativos. Involucrarse en un proyecto conflictivo, desde lo social y ambiental, lejos de intimidar, fue un estímulo y una dura prueba para ProYungas, que apostó (y consiguió) que el proyecto resultara un aporte importante para la conservación de la biodiversidad y el desarrollo local.

RESERVA DE BIÓSFERA DE LAS YUNGAS, ARMANDO EL ROMPECABEZAS REGIONAL

AMÉLIE LE STER
LUCIOR.MALIZIA



La Fundación ProYungas fue la ideóloga y una de las principales impulsoras de la creación de una Reserva de Biósfera por la UNESCO en la porción norte de las Yungas de Argentina. Este reconocimiento se alcanzó en 2002, bajo el nombre de Reserva de Biósfera de las Yungas (RBYungas), con una superficie de 1,3 millones de hectáreas en las provincias de Salta y Jujuy. Esta designación reconoció el valor destacado de las Yungas como un ecosistema de alta diversidad biológica a nivel nacional y proyectó a la región a la esfera internacional, al incluirla en la red de reservas de biósfera, como una iniciativa valiosa de conciliación entre la conservación ambiental y el desarrollo territorial sostenible. La gestión formal de la RBYungas recayó en las provincias mencionadas, junto a la Administración de Parques Nacionales en los territorios de su jurisdicción.

Para ProYungas, la creación de la RBYungas se transformó en una oportunidad para participar e involucrarse en la gestión de un territorio amplio, diverso y complejo, que implicaba la coordinación de administraciones municipales, provinciales y nacionales, organizaciones de la sociedad civil y comunidades de pueblos originarios. Estas interacciones no fueron siempre fáciles, y se enfrentaron con diversos intereses, visiones y desconfianzas. Los primeros años de gestión de la RBYungas se organizó a través de la división de cuatro comités zonales, con reuniones generales esporádicas, pero las dificultades logísticas y presupuestarias y los distintos niveles de compromiso, fueron dificultando el fortalecimiento de una identidad compartida.

La Fundación ProYungas apostó a gestionar fondos para una mejor implementación de la RBYungas, y en el año 2004 comenzó el «Proyecto Alto Bermejo», financiado por el Fondo Francés para el Medio Ambiente Mundial, con los objetivos de acompañar la gestión de la RBYungas, colaborar en el diálogo entre actores públicos, privados y la sociedad civil, poner en valor las áreas protegidas provinciales dentro de la RB, apoyar el monitoreo de biodiversidad, promover el turismo comunitario de naturaleza y acompañar a empresas privadas en procesos productivos diferenciados —de aquí surgió la marca PRODUCTOYUNGAS— entre otros.

El accionar de ProYungas y de los diferentes actores del territorio pusieron de relieve a nivel regional y nacional el valor de la ecorregión de Yungas desde lo ambiental, social y productivo. En particular colaboró a mejorar el conocimiento sobre las Yungas desde su editorial, Ediciones del Subtrópico, promoviendo la publicación y divulgación de materiales de referencia, tanto académicos como de popularización de contenidos, sobre una de las regio-

Esta designación reconoció el valor destacado de las Yungas como un ecosistema de alta diversidad biológica a nivel nacional y proyectó a la región a la esfera internacional, al incluirla en la red de reservas de biósfera, como una iniciativa valiosa de conciliación entre la conservación ambiental y el desarrollo territorial sostenible.



Las selvas subtropicales de Argentina (Yungas y Selva Misionera) representan el 2% del territorio, pero albergan más del 50 % de la biodiversidad del país.



TAPIR (*TAPIRUS TERRESTRIS*). FOTO CÁMARA TRAMPA.



HURÓN MAYOR (*EIRA BÁRBARA*). FOTO CÁMARA TRAMPA.



PUMA (*PUMA CONCOLOR*). FOTO CÁMARA TRAMPA.

BOSQUE NUBLADO, RESERVA DE BIÓSFERA . FOTO JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ. PÁG. SIG.



OSO HORMIGUERO (*MYRMECOPHAGA TRIDACTYLA*). FOTO DARÍO PODESTÁ.





POBLADO EN YUNGAS. FOTO JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ.



MUJER DE SANTA ANA, JUJUY . FOTO PROYUNGAS.



TRAVESÍA, PARQUE NACIONAL BARITÚ, RB YUNGAS. FOTO ALFREDO GRAU.

nes más sobresalientes, pero también más desconocidas hasta ese momento, de Argentina. Estos materiales, de fácil acceso y gratuitos en formato digital, contribuyeron al conocimiento y reconocimiento de las Yungas y a la sensibilización de los actores interesados y de la población en general.

A través de la RBYungas, la Fundación ProYungas se posicionó como un aliado estratégico de los gobiernos provinciales para colaborar con la gestión de la misma, y de manera más general en sus estrategias de conservación y de gestión de sus áreas protegidas (por ejemplo, co-administró durante 7 años el Parque Provincial Potrero de Yala en Jujuy). A su vez, con los aportes del «Proyecto Alto Bermejo», facilitó una gobernanza participativa, incluyendo actores públicos y privados, y promovió la creación y la acción colectiva del Grupo Promotor, grupo interinstitucional de diálogo y apoyo a la RBYungas en Jujuy, que elaboró el Plan Estratégico 2011-2020. Con su acción continua y su mirada transversal, dio continuidad en la gestión de la RBYungas, a pesar de los cambios políticos, y ayudó a la consolidación de una red de actores que actualmente valoran las Yungas.

La Reserva de Biósfera de las Yungas fue la primera que abarcó dos provincias en Argentina; esto implicó un desafío de articulación para la conformación del Comité de Gestión, del cual también participa la Administración de Parques Nacionales.

LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LOS TEMAS AMBIENTALES

MATILDEMALIZIA
MATILDEGARCÍA MORITÁN



El turismo rural de base comunitaria busca ofrecer servicios brindados por las comunidades locales y coordinados por ellas mismas, para una mejor distribución de sus ingresos y una mayor participación y fortalecimiento social. En el marco del «Proyecto de cooperación Red de Turismo Rural en Países Andinos», la Fundación ProYungas trabajó durante los años 2004-2005 en el desarrollo, producción y comercialización de artesanías elaboradas por grupos de mujeres en todo el valle de Los Toldos (Santa Victoria, Salta).

Estos grupos, organizados en Clubes de Madres, revalorizaban el uso del telar de piso para fabricar sus prendas, y en menor medida la elaboración de artículos de madera como bateas y fuentes. Su organización junto con la colaboración de técnicos de ProYungas dio como resultado que el Municipio de Los Toldos otorgara en comodato una casa sobre la calle principal del pueblo para la instalación del punto de reunión de estos clubes y venta de sus productos. ProYungas tuvo a su cargo la gestión del lugar, su refacción y su posterior mantenimiento. Asimismo, a través de acciones participativas, gestionó las estrategias de comercialización: marketing, producción de etiquetas, sistema de gestión de comodato, venta de los productos y participación en ferias, entre otros aspectos. El establecimiento de un espacio de encuentro para todas las mujeres no solo contribuyó a reforzar su comunicación y organización interna, sino que también las condujo por un camino de liderazgo capaz de contagiarse a sus pares. Además, muchas de estas acciones se combinaron con las tareas desarrolladas por los grupos de artesanas organizados por ProYungas en San Andrés y Los Naranjos (Orán, Salta) para potenciar su desarrollo.

ProYungas también contribuyó, en forma mancomunada con el esfuerzo de la comunidad y el apoyo de la empresa Ledesma, a la formación y desarrollo de la Asociación de Turismo Comunitario «Las Queñoas» A.TU.CO.QUE., con sede en San Francisco (Valle Grande, Jujuy). Luego de muchas gestiones esta asociación inauguró, en el año 2016 su sede propia y la Oficina de Turismo Comunitario, orientada a implementar acciones en las localidades de San Francisco, Alto Calilegua, San Lucas, Valle Colorado, Valle Grande y Pampichuela (Valle Grande, Jujuy), incluyendo servicios de guía para travesías, cabalgatas, alojamiento, comedores, entre otras cosas.

En el marco de la Reserva de Biósfera de las Yugas como destino alternativo de turismo, ProYungas intervino con acciones directas en la promoción de rutas escénicas y travesías.

A través de acciones participativas, ProYungas gestionó estrategias de comercialización: marketing, producción de etiquetas, sistema de gestión de comodato, venta de los productos y participación en ferias, entre otros aspectos. El establecimiento de un espacio de encuentro para todas las mujeres no solo contribuyó a reforzar su comunicación y organización interna, sino que también las condujo por un camino de liderazgo capaz de contagiarse a sus pares.



ProYungas impulsó la implementación de la Ruta Escénica de las Yungas y de la Ruta de la Diversidad, y promovió la realización de múltiples travesías.



UTENSILIOS DE CEDRO. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.



BORDADO TÍPICO DE LOS TOLDOS. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.



PLATERÍA DE SANTA ANA. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.



LUGAR DE ENCUENTRO Y COMERCIALIZACIÓN. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.



MUJER DE SANTA ANA, JUJUY. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.

De este modo impulsó la implementación de la Ruta Escénica de las Yungas, que corresponde al recorrido de la ruta provincial 83, comenzando en el Parque Nacional Calilegua, y pasando por las localidades de San Francisco, Pampichuela, Valle Grande hasta llegar a Valle Colorado. Recorre diferentes pisos altitudinales de las Yungas en los que se puede apreciar la diversidad de vegetación, desde la Selva Pedemontana a 400 m s.n.m. hasta el Bosque



Montano que alcanza los 3000 m s.n.m. En el año 2019 se inauguró también un tramo de 24 kilómetros, correspondiente en este caso, a la ruta provincial 73 que une Valla Colorado con Santa Ana.

También se impulsó la Ruta de la Diversidad, que recorre el Pedemonte a lo largo de la Reserva de Biósfera de las Yungas (ruta nacional 34) entre Ledesma (Ledesma, Jujuy) y Salvador Maza (General José de San Martín, Salta) que se halla asociada a las actividades productivas extensivas como el cultivo de la caña de azúcar, soja, cítricos, bananales, plantaciones frutihortícolas y forestales, complementadas con actividades humanas llevadas adelante en los diferentes sectores productivos. Esta región, habitada por numerosas comunidades de población originaria entre las que se destacan las etnias Guaraní, Wichí, Chané, Chorote, Chulupí, Kolla y Diaguita, constituye una de las de mayor diversidad étnica y cultural de Argentina.

Un hito importante en los esfuerzos de articulación entre diversos actores territoriales, modalidad de trabajo que atraviesa los 25 años de vida de Fundación ProYungas, lo constituye la instalación y puesta en funcionamiento de una antena de internet satelital que permitió a 500 familias del valle de San Francisco acceder al servicio de internet a través de Wi Fi. Fueron seis años de gestiones entre vecinos de la localidad de San Francisco y la asociación A.TU.CO.QUE., quienes desarrollaron inicialmente el proyecto; la empresa Ledesma, que donó la antena; y la Fundación ProYungas, que acompañó todo ese tiempo asesorando técnicamente y articulando a las partes interesadas, concluyendo en el 2012 con la puesta en funcionamiento de la antena de internet satelital. Una población hasta ese momento aislada en pleno corazón de las Yungas Jujeñas, ahora podía estar comunicada con el mundo y brindar de manera directa sus servicios turísticos. La cantidad de turistas que visitan por año las Termas del Río Jordán, quienes son atendidos y guiados por prestadores turísticos locales, son una muestra cabal de la puesta en valor de los servicios turísticos del valle de San Francisco.



TRANSHUMANCIA, JUJUY. FOTO JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ.

ALTO CALILEGUA, JUJUY. FOTO JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ. PÁG. ANT.

ProYungas fomentó el turismo rural a través de la implementación de rutas escénicas, entre ellas la Ruta Escénica de las Yungas que atraviesa el Parque Nacional Calilegua continuando por las localidades de San Francisco, Pampichuela, Valle Grande hasta llegar a Valle Colorado.

INNOVACIÓN TÉCNICA PARA LA GESTIÓN DEL TERRITORIO

SILVIA PACHECO
GABRIELA NÁZARO
ROBERTO CÁCERES



Fortalecer la generación de información técnica fue una decisión temprana y pionera de ProYungas. Esta iniciativa constituyó una base para la planificación de estrategias de intervención en el territorio, la concreción de alianzas con el sector académico y científico, y la búsqueda de financiamiento.

La primera acción fue la creación del Sistema de Información Geográfica Ambiental (SIGA) en el año 2003, herramienta poco utilizada en nuestro país por organizaciones técnicas o académicas hasta ese momento. Luego ProYungas consolidó las áreas de monitoreo de biodiversidad animal y forestal, que en conjunto fortalecieron la visión y gestión ambiental integrada del territorio. Estas iniciativas requirieron la capacitación de recursos humanos, la asignación de recursos económicos, la compra de equipamiento y el establecimiento de alianzas con organizaciones nacionales e internacionales que permitieron consolidar estas áreas, destinadas a ser el soporte fundamental para la toma de decisiones, tanto a escala predial como a nivel de paisaje.

El impulso inicial desde el SIGA se materializó en el desarrollo y publicación de trabajos que abarcaron distintos ejes temáticos, incluyendo el estudio de los patrones de distribución geográfica (pasados, actuales y futuros) de distintas especies de plantas y animales, la delimitación o revisión de áreas prioritarias de conservación y el diseño de paisajes interconectados por corredores biológicos en varias provincias del norte de Argentina. El mapeo de vegetación a través de teledetección permitió identificar distintos ambientes, conocer su historia de uso y determinar áreas estables o vulnerables al cambio. La información así generada fue integrada en ordenamientos territoriales prediales y a escala provincial. Del mismo modo, el SIGA se fortaleció significativamente en la elaboración de cartografía, lo que permitió publicar y difundir información (cartillas, boletines, afiches, visores web, etc.) en un formato accesible sin perder rigurosidad técnica. Finalmente, avanzamos en la innovación tecnológica, desarrollando aplicaciones móviles que permiten poner en contacto al público general con la naturaleza.

Desde el año 2009, ProYungas ha obtenido imágenes y filmaciones de fauna silvestre (mamíferos medianos y grandes) mediante trampas cámara, lo que nos permite poner en valor el rol de los ambientes naturales en la conservación de la biodiversidad. Estos relevamientos son una herramienta importante para el monitoreo de ecosistemas naturales y

La información generada fue integrada en ordenamientos territoriales prediales y a escala provincial. Del mismo modo, el SIGA se fortaleció significativamente en la elaboración de cartografía, lo que permitió publicar y difundir información (cartillas, boletines, afiches, visores web, etc.) en un formato accesible sin perder rigurosidad técnica.





CAMINO A LOS POZOS DE HIDROCARBUROS, CALILEGUA, JUJUY. FOTO PROYUNGAS.



productivos, y han servido como incentivo para que los propietarios puedan dimensionar la importancia de los ambientes silvestres en sus campos y reafirmar su compromiso con la conservación de la naturaleza. También hemos confirmado, por ejemplo, la presencia de yagareté en propiedades de Jujuy, de lobito de río en Tucumán y de gato margay, felino de pequeño porte, en Corrientes.

Durante los 15 años de muestreos con cámaras trampa, hemos obtenido más de 30.000 registros entre fotografías y videos en 15 Paisajes Productivos Protegidos, registrando 52 especies de mamíferos de mediano y gran porte, 29 de las cuales presentan algún grado de amenaza.

El monitoreo de bosques nativos en conjunto con el Instituto de Ecología Regional (CONICET-UNT), a través de la Red Subtropical de Parcelas Permanentes, ha permitido reunir información clave para comprender qué especies integran y cómo funcionan los bosques, y hemos avanzado en estimar el stock y acumulación de carbono en bosques nativos y plantaciones cítrícolas. Junto a instituciones técnicas y académicas, como las universidades nacionales de Tucumán y Jujuy, y el CONICET, hemos trabajado en consolidar un sistema de monitoreo, verificación y control que permite sustentar reportes cuantitativos formales por parte de emprendimientos privados.

Desde la consolidación del programa Paisaje Productivo Protegido (PPP) en el año 2010, el trabajo técnico de ProYungas se ha orientado a buscar estrategias que permitan conciliar las actividades humanas con la conservación de la naturaleza, en un marco de responsabilidad social. En este sentido, se promueve la formación y perfeccionamiento permanente del equipo técnico, se estimula la creatividad, el planteo y discusión de propuestas, y se apuesta a la generación de alianzas con el sector público y privado. En este marco, hemos diseñado un protocolo de monitoreo socio-ambiental para todo el programa PPP, que nos permite conocer y valorar los sistemas naturales y su interacción con los sistemas productivos y las comunidades vecinas. Además, hemos logrado posicionar esta vinculación hacia adentro de las empresas PPP, integrando el componente natural de una manera novedosa en la gestión y comunicación de las producciones del Norte Grande. Por otro lado, buscamos que este sistema se consolide como línea de base y seguimiento de proyectos de carbono y/o biodiversidad, garantizando la solvencia en la toma y análisis de datos, la verificación



PREPARATIVOS PARA LA TRAVESÍA. FOTO GONZALO SALEME.





TECNOLOGÍA UTILIZADA PARA RELEVAMIENTO DE BIODIVERSIDAD. FOTOS PROYUNGAS.

INVENTARIO FORESTAL. FOTO PROYUNGAS. PÁG. ANT.

en la generación de la información y la disponibilidad de los monitoreos para su validación por parte de terceros.

Junto a una red de alianzas que incluye más de 10 instituciones técnicas y académicas (universidades e institutos de CONICET), hemos logrado incorporar innovación tecnológica que permitió la organización de las bases de datos, la automatización de los análisis estadísticos y la estandarización de la presentación de los datos. Complementando lo anterior, se han desarrollado dos herramientas de visibilización y verificación de datos, el Bio-Observatorio PPP y la plataforma de *tokens* de biodiversidad. El Bio-Observatorio presenta en una plataforma web todos los relevamientos de biodiversidad llevados a cabo en el marco del programa PPP. El objetivo es poner a disposición esta base de datos a investigadores y organizaciones interesadas, y posicionar a los PPP como sitios de monitoreo privado estables al largo plazo. La plataforma de *tokens* complementa al Bio-Observatorio fijando en la *blockchain* cada uno de los muestreos realizados, los indicadores obtenidos y ofreciendo *tokens* de biodiversidad de fotos y registros destacados.

Finalmente, estamos fortaleciendo el área social dentro de ProYungas, para complementar la mirada socio-ambiental de cada territorio, fortaleciendo las acciones prediales al interior y entre los PPP, y con los otros actores que conforman el paisaje.

Junto a una red de alianzas que incluye más de 10 instituciones técnicas y académicas (universidades e institutos de CONICET), hemos logrado incorporar innovación tecnológica que permitió la organización de las bases de datos, la automatización de los análisis estadísticos y la estandarización de la presentación de los datos.

LA LEY DE BOSQUES NACE EN EL PEDEMONT JUJEÑO

ESTEFANÍA SÁNCHEZCUARTIELLES
SEBASTIÁN MALIZIA



Entre las décadas del 90 y 2000, con el *boom* de la soja, se incrementó considerablemente la tasa de deforestación en Argentina, pasando de unas decenas de miles de hectáreas al año a más de 250.000 ha/año. En un primer momento, la fuerte irrupción de la soja en nuestro país ocurrió en tierras que ya se destinaban a otros cultivos o eran ganaderas y generó el desplazamiento de estas actividades agropecuarias de menor rentabilidad a zonas que hasta ese momento se habían mantenido al margen de los procesos de cambio de uso del suelo. Este es el caso de la región chaqueña, de alta valoración ambiental y social en el norte argentino, que vio incrementada su tasa de transformación como nunca antes.

La tasa de deforestación sostenida durante estas décadas, hizo que un grupo de organizaciones ambientalistas lideradas por Greenpeace (GP) hicieran de la lucha contra los desmontes su estandarte de batalla y generaron una serie de campañas de mucha exposición mediática, eligiendo cuidadosamente a los destinatarios de las mismas, para posicionar sus reclamos en la sociedad, cada vez más sensibilizada por los temas ambientales.

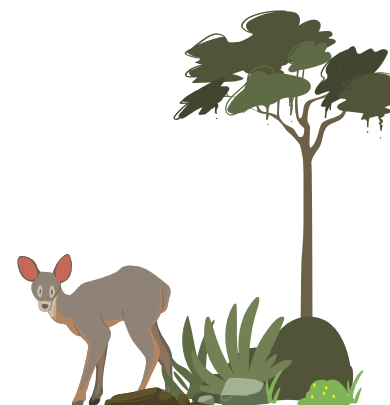
En este contexto, en el año 2004 el Complejo Agroindustrial Ledesma en Jujuy, obtuvo un permiso de la autoridad local de aplicación para desmontar una superficie de 1300 hectáreas para extender sus plantaciones de caña de azúcar en una zona ubicada entre el Parque Nacional Calilegua en Jujuy y El Parque Nacional El Rey en Salta.

El conflicto estaba trabado y las partes parecían no ceder posiciones. La campaña mediática contra Ledesma era feroz al tiempo que ésta insistía en llevar a cabo su plan legal de expansión. Hacía falta mirar en perspectiva, mucha perspectiva, para encontrar una solución a una situación que parecía no tenerla. Y eso fue lo que hicimos desde ProYungas.

Para salir del conflicto propusimos a la empresa buscar otros sitios dentro de sus propiedades que tuvieran condiciones aptas para el cultivo de caña de azúcar y que fueran menos sensibles desde el punto de vista ambiental, enmarcado en un plan de ordenamiento predial (POP) a escala de todas sus propiedades en la provincia. Para resolver un problema sobre 1.300 hectáreas proponíamos buscar la solución mirando las 160 mil hectáreas de la empresa, y eso no fue sencillo.

El primer recorrido conjunto entre Ledesma y ProYungas fue una sorpresa enorme, al margen del área conflictiva la empresa poseía dentro de sus propiedades grandes superfi-

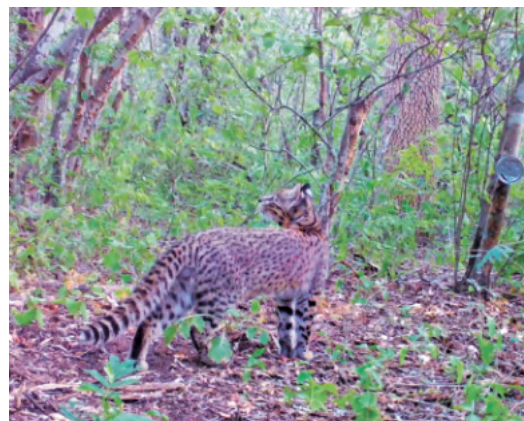
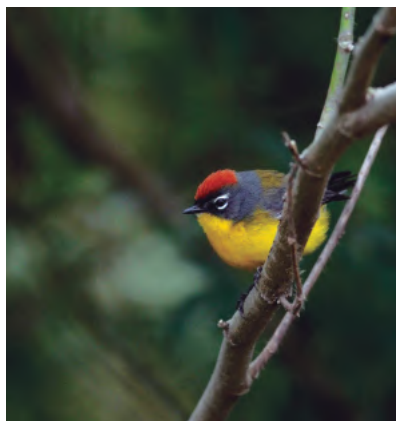
El conflicto estaba trabado y las partes parecían no ceder posiciones. La campaña mediática contra Ledesma era feroz al tiempo que ésta insistía en llevar a cabo su plan legal de expansión. Hacía falta mirar en perspectiva, mucha perspectiva, para encontrar una solución a una situación que parecía no tenerla. Y eso fue lo que hicimos desde ProYungas.



cies de ambientes naturales en muy buen estado de conservación. Palmares, selvas, bosques chaqueños, humedales, sin duda «un mundo de oportunidades» como nos encargamos de ponerlo de manifiesto en ese momento. El plan de ordenamiento predial cobraba cada vez más sentido y finalmente fue aceptado.

En la sala del Directorio de Parques Nacionales (cabe mencionar que el Parque Nacional Calilegua fue donado por Ledesma en la década del 70) se reunieron representantes de Ledesma, Greenpeace, Fundación Vida Silvestre Argentina, Gobierno de Jujuy, ProYungas y Parques Nacionales, y acordaron aceptar el POP de las propiedades de la empresa y dejar finalmente zanjadas las diferencias. Sauzalito no se tocaba, pero la empresa podía avanzar con otros sitios de menor valor ambiental relativo al tiempo que se comprometía a conservar a perpetuidad 100.000 hectáreas de selvas, bosques y humedales contiguos al Parque Nacional Calilegua.

Ledesma, habiendo realizado su POP, intercedió ante el Gobierno de Jujuy para que la provincia realizara un Plan de Ordenamiento Territorial (POT) sobre 1.1 millones de hectáreas que cubren las selvas y bosques provinciales. Este plan provincial se hizo sobre la base de una serie de criterios de zonificación que luego fueron tomados por la Ley 26.331 de Presupuestos Mínimos de Protección de los Bosques Nativos de la Argentina, una ley que abarcaría los 30 millones de hectáreas de bosques del país.



ARAÑERO (*MYIOBORUS BRUNNICEOS*) Y GATO MONTÉS (*FELIS SILVESTRIS*). FOTO PROYUNGAS.

TAPIR (*TAPIRUS TERRESTRIS*). FOTO MATÍAS REBAK.



PUEBLO E INGENIO LEDESMA EN LAS YUNGAS DE JUJUY. FOTO JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ.

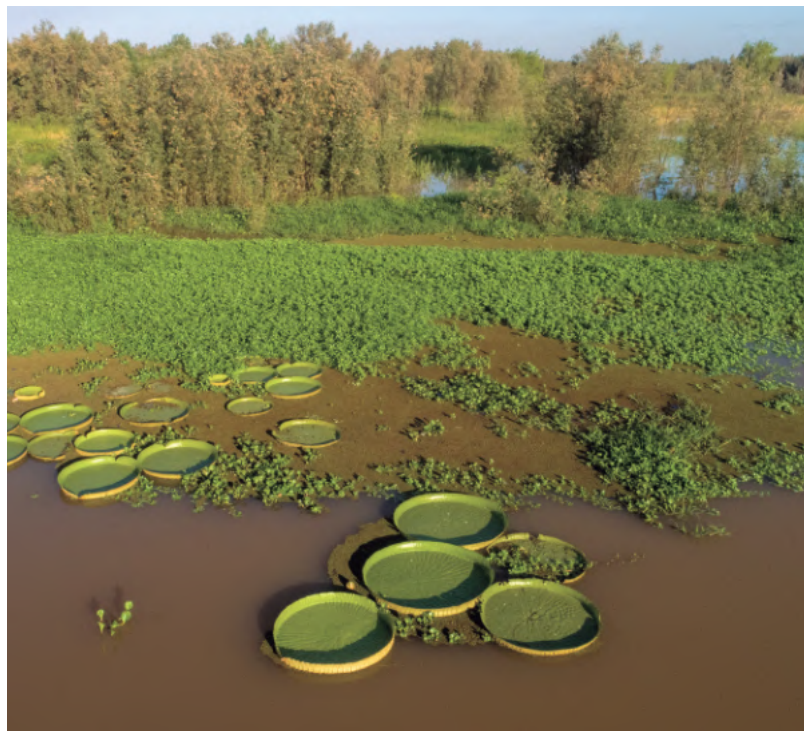
El Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos para la provincia de Jujuy se sancionó el 26 de noviembre de 2008 (Decreto 2.187/2008 y Resolución 81/2009, reglamentaria del mencionado decreto), el expediente que le da inicio fue el 666-158/2007. Posteriormente fue aprobado por Decreto Acuerdo 7465-P-2011, el cual fue ratificado en 2011 por la Ley 5676 y actualizado por Ley en 2016.

Mientras Jujuy avanzaba con el ordenamiento ambiental de sus bosques nativos, en el año 2007, Greenpeace y más de cien organizaciones sociales, ecologistas, académicas, campesinas e indígenas de todo el país, entregaron al Senado de la Nación un millón y medio de firmas que reclamaban la urgente sanción de una ley de Ordenamiento Territorial de los

Palmares, selvas, bosques chaqueños, humedales, sin duda «un mundo de oportunidades» como nos encargamos de ponerlo de manifiesto en ese momento. El plan de ordenamiento predial cobraba cada vez más sentido y finalmente fue aceptado.



CITRUS Y BOSQUES EN TUCUMÁN. FOTO GONZALO SALEME.



ESTEROS DEL IBERÁ, CORRIENTES. FOTO GONZALO SALEME.



RELEVAMIENTO FORESTAL. FOTO GONZALO SALEME.

Bosques Nativos de todo el país, la que fuera promulgada como Ley 26.331. Tras un intenso debate, la Ley de Bosques Nativos, fue sancionada el 21 de septiembre de 2007 por el Congreso de la Nación Argentina y reglamentada mediante el Decreto 91/20.093 en febrero de 2009 por el Poder Ejecutivo.

Esta correlatividad de fechas demuestra el trabajo de definiciones técnicas, llevado adelante por ProYungas en la provincia de Jujuy, previo a la presentación ante el Congreso y posterior sanción de la ley de Bosques Nativos de Argentina.

LAS COMUNIDADES ORIGINARIAS SE DEJAN VER EN EL NORTE GRANDE

MATILDEGARCÍA MORITÁN
MATILDEMALIZIA



A partir de la década del 80 y con más énfasis en la del 90, aparecieron en Argentina cambios significativos en la problemática y percepción indígena. En primer término, se sancionó de la ley de Política Indígena y Apoyo a las Comunidades Aborígenes a partir de la cual se creó el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI). Posteriormente se convalidó el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre pueblos tribales e indígenas en países independientes, que constituye el principal instrumento de derecho internacional para la defensa de los pueblos originarios y su territorio. Finalmente, la reforma constitucional del año 1994, reconoce la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas; el derecho a la identidad y educación bilingüe; la personería jurídica de las comunidades; la posesión y propiedad comunitaria de las tierras ocupadas tradicionalmente; y el derecho a participar en la gestión de sus recursos naturales.

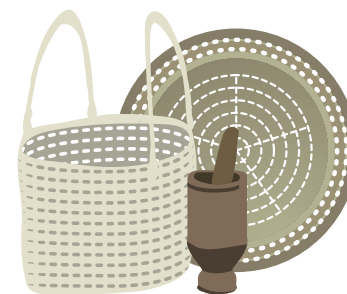
El Norte Grande es la región con mayor diversidad cultural y étnica de Argentina. Y es a la vez la región con mayor índice de pobreza del país. Al mismo tiempo esta región alberga ambientes de una belleza inigualable y alta valoración ambiental y es la más activa en los procesos de cambio de uso del suelo y expansión productiva.

La incorporación de los pueblos originarios, como actores sociales importantes en el territorio, enriqueció la mirada y el accionar de la Fundación ProYungas e implicó la profundización de su perspectiva social. La explosión del Gasoducto Nor Andino, en la localidad de El Oculto (Orán, Salta) en el año 2002, trajo aparejada la oportunidad de conocer y comenzar a comprender la situación en la que se encontraban las Comunidades Originarias del norte de Argentina.

A partir de ese momento, la cuestión indígena ya sea de grupos acotados o a escala regional en los distintos espacios geográficos donde ProYungas tenía presencia, como Yungas, Chaco, Puna, etc., pasó a ser considerada como un factor relevante en las acciones de la fundación. Esta mirada permitió entender las múltiples formas de organización presentes en el territorio, teniendo en cuenta la diversidad de lenguas, costumbres, cosmovisiones, rituales y luchas para recuperar sus tierras ancestrales.

Analizar la situación particular de las comunidades originarias en cada provincia del norte argentino, se convirtió en un desafío. El objetivo ha sido y es desentrañar e interpretar la complejidad étnica de estos grupos construida a lo largo del tiempo. Más allá del devenir

El Norte Grande es la región con mayor diversidad cultural y étnica de Argentina. Y es a la vez la región con mayor índice de pobreza del país. Al mismo tiempo esta región alberga ambientes de una belleza inigualable y alta valoración ambiental y es la más activa en los procesos de cambio de uso del suelo y expansión productiva.



histórico que han incluido múltiples situaciones como transformaciones por mestizaje y/o asimilación, persecuciones, conflictos y luchas; resulta innegable la capacidad de resistencia y resiliencia que han asumido a través del tiempo, capacidad que los han conducido a un proceso actual de re-etnización generalizado. Hoy, las denominaciones: indio, indígena, aborigen, originario, que pretendían incluir a una masa indiferenciada de grupos, tribus y/o

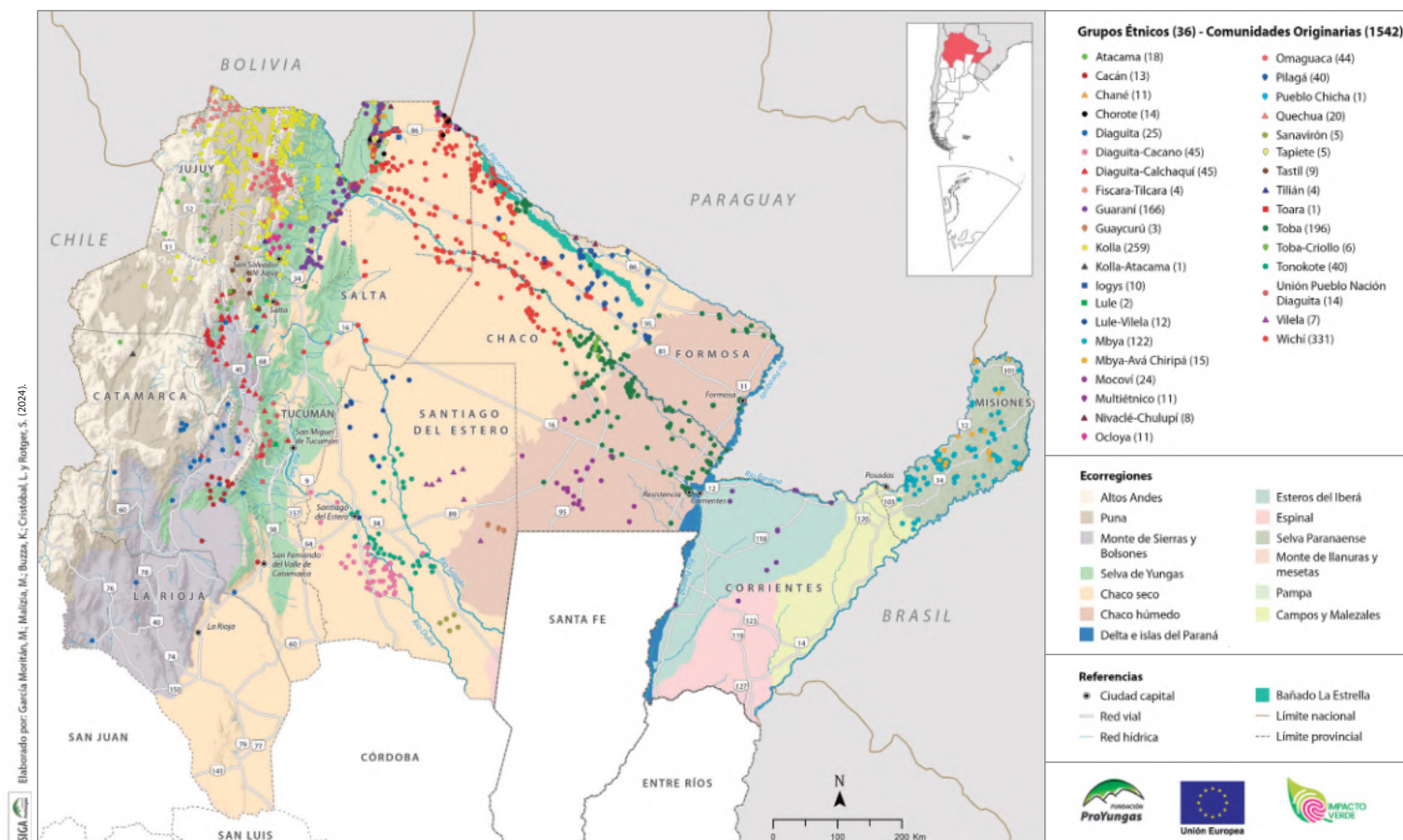


DELFIN GARCÍA, CACIQUE PILAGÁ. FOTO JOSE NICO.



NIÑA TEJIENDO EN TELAR. FOTO GONZALO SALEME.

GRUPOS ÉTNICOS Y COMUNIDADES ORIGINARIAS DEL NORTE GRANDE ARGENTINO



FUENTE: Malizia, M. y García Moritán, M. (Eds.) 2022. Grupos Étnicos y Comunidades Originarias del Norte Argentino. Tucumán: Ediciones del Subtrópico; Instituto Nacional de Asuntos Indígenas. 2023. Listado de Comunidades Indígenas. Buenos Aires: INAI.

bandas han fracasado, y las diferenciaciones étnicas e identitarias se han impuesto. Tal es así que en la actualidad en las 10 provincias que abarca el Norte Grande de Argentina hay 36 grupos étnicos originarios y 1542 comunidades con personería jurídica nacional o provincial otorgada o en trámite avanzado.

A lo largo de sus 25 años ProYungas ha generado una gran cantidad de material escrito y visual que aborda el tema social en general y sobre las comunidades originarias en parti-





FAMILIA PILAGÁ, EL DESCANSO, FORMOSA. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.

EL PUEBLO DE LOS NARANJOS, SALTA. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA. PÁG. ANT.



MUJERES TOBA, VACA PERDIDA, FORMOSA. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.

Las mujeres indígenas juegan un rol fundamental en sus comunidades al liderar en muchos casos los procesos de innovación y apertura hacia nuevas oportunidades de desarrollo local. Son las que se animan al cambio.

cular como los libros Finca San Andrés, un espacio de cambios ambientales y sociales en el Alto Bermejo; Mundo Pilagá; Grupos Étnicos y Comunidades Originarias del Norte Argentino; capítulos de libros y artículos incluidos en los libros Reserva de Biósfera de las Yungas; Selva Pedemontana de las Yungas, y en las bitácoras Las Yungas II; La Ruta de la diversidad en el Alto Bermejo y El Bañado la Estrella, como así también mapas temáticos provinciales con la ubicación de cada una de estas comunidades, entre otros productos.

Todo este proceso ha contribuido a la visibilización de la población originaria tanto a nivel local, como nacional y ojalá en ámbitos internacionales.

PRODUCTOS Y SERVICIOS, CERTIFICACIÓN DE PRODUCTOS Y SERVICIOS SOSTENIBLES

JUDITH D. MAMANÍ
SEBASTIÁN MALIZIA



Muchas de las actividades productivas que se desarrollan en el Norte Grande de Argentina, están asociadas directa o indirectamente a acciones de protección ambiental. Las áreas de producción intensiva se funden muchas veces en una matriz silvestre donde los límites entre producción y conservación se encuentran íntimamente ligados. Estos espacios naturales, generalmente invisibilizados, conservan bienes y servicios ecosistémicos de gran importancia. Argentina, no podrá cumplir con los objetivos de conservación asumidos en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Biodiversidad (COP 15) de conservar el 30 % de su territorio para el año 2030, si no considera todos estos espacios.

A través de la certificación PRODUCTOYUNGAS, trabajamos desde el año 2009 para poner de relieve este vínculo positivo entre producción y conservación. Con apoyo del Fondo Francés para el Ambiente Mundial (FFEM) desarrollamos una certificación de origen basada en la sostenibilidad ambiental y social. Destinada inicialmente a fortalecer productos locales de origen comunitario y a la puesta en valor de la ecorregión Yungas, con el tiempo trascendería a producciones industriales líderes en el territorio. Esta ampliación implicó cambios importantes en la gestión del sello y en la independencia del proceso de auditorías y certificación. Como parte de ese crecimiento y la puesta en valor de producciones regionales con destino internacional, es que la certificación se adapta a los requerimientos de un mercado externo cada vez más exigente sobre el desempeño ambiental y social de los productos que consume.

Hoy, PRODUCTOYUNGAS está constituida por su línea comunitaria y empresarial y en conjunto con la empresa Ledesma, se ha desarrollado el sello PRODUCTOYUNGAS-FCA, destinado a avalar la producción de papel a partir de fibras celulósicas alternativas, diferenciándose de aquel que incluye fibras de origen forestal. Los productos certificados provienen de diferentes tipos y escalas productivas, azúcar y papel de caña de azúcar, miel de yungas, cítricos, frutos tropicales de producción orgánica, madera y productos secundarios, dulces artesanales, conservas y artesanías de la región.

Para certificar PRODUCTOYUNGAS el solicitante debe adherirse al cumplimiento de los principios rectores que reflejan el respeto a los valores fundamentales del sello y al compromiso de compartirlos con sus proveedores y clientes.

Entre los valores ambientales del sello se destacan el desarrollo productivo sostenible

Destinada inicialmente a fortalecer productos locales de origen comunitario y a la puesta en valor de la ecorregión Yungas, con el tiempo trascendería a producciones industriales líderes en el territorio. Esta ampliación implicó cambios importantes en la gestión del sello y en la independencia del proceso de auditorías y certificación.



CERTIFICACIÓN DE ORIGEN CON VALOR SOCIAL Y AMBIENTAL COMPARTIDO



PRODUCTOYUNGAS LLEGÓ AL PAPA FRANCISCO. FOTO CARREFOUR.

Al poco tiempo de ser elegido Francisco como Papa de la Iglesia Católica, Carrefour Argentina le obsequia una ruana PRODUCTOYUNGAS tejida en Los Toldos, Salta. La empresa apoyaba el programa brindando espacio en sus supermercados para la realización de los «Fines de semana de las Yungas».



DULCES ARTESANALES DE LAS YUNGAS. FOTO PROYUNGAS.

en el ámbito geográfico de la ecorregión de Yungas; contribuir a través de la actividad productiva a la conservación del ambiente; implementar sus actividades en un contexto de responsabilidad social con quienes comparten el territorio; respetar los derechos de los trabajadores y el cumplimiento de las leyes; actuar dentro de los lineamientos del comercio justo; y desarrollar e impulsar prácticas de consumo responsable.

Estos valores o principios al que deben ajustarse las producciones postulantes, se alinean a nivel local con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) promovidos por las Naciones Unidas, tales como el cumplimiento de las leyes y normas provinciales, nacionales e inter-



PAPEL Y AZÚCAR DE LEDESMA SON PRODUCTOYUNGAS. FOTO GONZALO SALEME.

nacionales en materia ambiental y social; una clara definición de derechos y uso de la tierra; el respeto por los derechos de los pueblos indígenas y otras comunidades rurales; el respeto por los derechos de los trabajadores y el mantenimiento o incremento del desarrollo de las comunidades rurales; un manejo eficiente de los productos y servicios de los sistemas naturales; acreditar una evaluación de Impacto ambiental; acreditar un plan de manejo productivo para la actividad industrial; admitir un sistema de monitoreo y evaluación frecuente de la actividad productiva a escala de paisaje (Paisaje Productivo Protegido); facilitar el proceso de cadena de custodia; el mantenimiento o incremento de los atributos



PRODUCCIÓN DE MIEL EN TUCUMÁN. FOTO DELIBEE.

CAMPO DE CITRUS, TUCUMÁN. FOTO PROYUNGAS. PÁG. SIG.

que definen a las áreas silvestres de alto valor de conservación de las Yungas; y la búsqueda de la neutralidad en términos de liberación/fijación de carbono y de incremento de la eficiencia energética.

Sumado a lo anterior, el sello no solo requiere el cumplimiento de los principios generales de la marca sino también de aquellos específicos correspondientes a los protocolos de cada tipo de producto/servicio, siendo éste elaborado y validado por un grupo de instituciones y personas idóneas entre los que se encuentra la propia Fundación.

A su vez, PRODUCTOYUNGAS puede trasladarse a producciones elaboradas con productos certificados mediante la certificación de Cadena de Custodia, que asegura la trazabilidad de los mismos, garantizando que, desde el origen hasta el producto final, el proceso fue controlado.

Como parte de su estrategia de crecimiento, este sello identifica necesidades en las producciones, focalizándose en la mejora continua de la gestión ambiental, el uso eficiente

de los recursos naturales en el sistema productivo, la sinergia entre pequeñas y grandes producciones, la identificación y vinculación con el territorio, la selección de oportunidades en mercados más exigentes, y el apoyo en la búsqueda de financiamiento y comercialización de los productos.

De esta forma la certificación distingue a empresas y productores por pertenecer a una zona de alto valor ambiental y social, y por ser actores económicos responsables con el entorno y la sociedad, proyectando más allá del territorio un mensaje diferente donde el desarrollo y la conservación, son caras de una misma moneda: la sostenibilidad.



ÁREA DE GESTIÓN COMPARTIDA, PENSANDO MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS

ALEJANDRO D. BROWN



La cuenca del Río Pilcomayo, y particularmente el Bañado La Estrella, que se forma por la inundación de este río, ha sido objeto de importantes monitoreos de biodiversidad por parte de ProYungas, lo que ha dado como resultado numerosos documentos escritos y filmicos al respecto. Los materiales elaborados han contribuido a las gestiones del gobierno de Formosa para lograr que el Bañado La Estrella (Reserva Provincial de Recursos Hídricos) sea considerado como una de las «siete maravillas naturales» de Argentina. El objetivo central de nuestro esfuerzo institucional ha sido y es la preservación de este espacio importante, en donde se conjuga la biodiversidad y las actividades productivas de pequeños productores criollos e indígenas. Esto nos llevó a buscar nuevas formas de gestión territorial con una visión transfronteriza, dado que esta cuenca la compartimos con Paraguay y Bolivia.

Existen diferentes modelos o formas de gestión territorial en distintas partes del mundo en función de idiosincrasias, objetivos y posibilidades, tanto políticas como territoriales. En el marco de la Iniciativa Chaco Trinacional (ICT), promovida en la cuenca del Pilcomayo desde 2013 por Fundación ProYungas (Argentina), Fundación Moisés Bertoni (Paraguay) y Nativa (Bolivia), desarrollamos el concepto de Área de Gestión Compartida (AGC), una forma de gestión territorial impulsada por la ZICOSUR (Zona de Integración del Centro Oeste de América del Sur), que reúne a más de 70 gobiernos subnacionales. A través de esta iniciativa, las tres instituciones trabajamos de manera conjunta y en articulación con otros actores del territorio (estados subnacionales, sector productivo, comunidades, otras organizaciones de la sociedad civil) para impulsar actividades transfronterizas de conservación, desarrollo sustentable y participación de la población local. La meta final de la ICT fue lograr la definición participativa de un área de gestión transfronteriza, denominada AGC Pilcomayo. Para ello, y gracias al financiamiento de la Alianza Ecosistemas de la UICN, el Banco de Desarrollo de América Latina CAF, el Fondo Francés para el Ambiente Mundial y la Unión Europea, se avanzó en la caracterización ambiental y social del área; la implementación de una serie de acciones piloto para valorizar y mejorar la comercialización de los productos locales; impulsar planes de manejo sustentable de la biodiversidad y en la conformación de un espacio interinstitucional para la toma de decisiones y la resolución de conflictos.

Una AGC es una iniciativa que pone en valor territorios transfronterizos con alto poten-

El objetivo central de nuestro esfuerzo institucional ha sido y es la preservación de este espacio importante, en donde se conjuga la biodiversidad y las actividades productivas de pequeños productores criollos e indígenas. Esto nos llevó a buscar nuevas formas de gestión territorial con una visión transfronteriza, dado que esta cuenca la compartimos con Paraguay y Bolivia.





ENCUENTRO DE MUJERES ARTESANAS EN CAMPO DEL CIELO, FORMOSA. FOTO PROYUNGAS.

Una AGC es una iniciativa que pone en valor territorios transfronterizos con alto potencial económico inmersos en una gran diversidad ambiental y cultural, donde se buscan aplicar los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 de la ONU.

cial económico inmersos en una gran diversidad ambiental y cultural, donde se buscan aplicar los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 de la ONU. Las AGC son espacios transfronterizos de cooperación (dos o más países) y/o interjurisdiccionales dentro de un país (entre provincias, departamentos y/o municipios) en los que se comparten oportunidades, recursos y problemas. Los actores territoriales, en el marco de los acuerdos de la ZICOSUR, se organizan y coordinan para definir e implementar acciones conjuntas de planificación y desarrollo a escala de paisaje, basadas en acuerdos de intercambio y cooperación que promueven la institucionalidad. Los territorios incluidos en las AGC se rigen bajo la jurisdicción de los gobiernos subnacionales de cada país. Frente a la complejidad institucional de modelos de gestión territorial impulsados des-



VISTA AÉREA DEL DIQUE ESCABA, LADERAS DEL ACONQUIJA, TUCUMÁN. FOTO ALFREDO GRAU – WFS.

de otras esferas internacionales (como las reservas de biósfera) y teniendo en cuenta las oportunidades que genera la existencia de la ZICOSUR, se planteó el AGC como un esquema novedoso. El mismo implica el involucramiento directo de los gobiernos subnacionales en su impulso, creación e implementación. Así, el AGC representa un modelo de gestión del territorio inspirado en la experiencia de gestión de las reservas de biósfera transfronterizas, pero dando mayor protagonismo a los gobiernos subnacionales en los procesos de creación y gestión. Esto facilita y agiliza la creación de estos espacios y además da más protagonismo a quienes tienen la responsabilidad directa y cotidiana de manejar estos territorios.



RIACHO TÍPICO DE LOS ALREDEDORES DEL BAÑO LA ESTRELLA, AGC ENTRE ARGENTINA Y PARAGUAY. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.

La ZICOSUR se encuentra actualmente en un momento de impase institucional, luego de varios años de protagonismo de la Provincia de Tucumán. Esperamos que pronto podamos reestablecer acciones en el marco de la misma; mientras tanto y a escala nacional, desde ProYungas hemos desarrollado el concepto complementario de Paisajes Colectivos de Conservación (PCC), que tomando el ideario de articulación conjunta intersectorial, está orientado a impulsar acciones colectivas en áreas claves del territorio nacional argentino (Río San Francisco, Jujuy; Laderas del Aconquija, Tucumán; Río Bermejo, Formosa y Chaco; Río Aguapey y Estero Yohaza-Virocay, Corrientes).



PRODUCCIÓN GANADERA EN EL AGC PILCOMAYO TRINACIONAL. FOTO PROYUNGAS.



YACARÉ EN ESTEROS DEL IBERÁ. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.

CORREDOR ECOTURÍSTICO CAPRICORNIO, CAMINANDO EL TERRITORIO

ESTEFANÍA SÁNCHEZCUARTIELLES
LUCIOR. MALIZIA



El Norte Grande argentino se caracteriza por su diversidad ambiental y cultural, asociada a una gran diversidad productiva. De la aridez salada de la Puna jujeña a más de 3500 m s.n.m., a la humedad exuberante de la selva misionera a 150 m s.n.m., esta región ofrece un recorrido oeste-este (o viceversa) de 2000 kilómetros por seis provincias (Jujuy, Salta, Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones) del norte del país.

En este recorrido se conjugan destinos turísticos consolidados, como la Quebrada de Humahuaca (Jujuy), los Esteros del Iberá (Corrientes) y las Cataratas del Iguazú (Misiones), con destinos emergentes de gran potencial, como las Salinas Grandes (Jujuy), la Reserva de Biósfera de las Yungas (Jujuy y Salta), el corredor fluvial de los ríos San Francisco y Bermejo (Jujuy, Salta, Formosa y Chaco), el Parque Nacional El Impenetrable (Chaco), el Bañado La Estrella (Formosa) y la Reserva de Biósfera de Yabotí (Misiones), solo por nombrar algunos. Este eje de atractivos es lo que denominamos el Corredor Ecoturístico Capricornio, que integra destinos turísticos, espacios rurales, áreas protegidas, comunidades originarias y campesinas, iniciativas locales de organizaciones de la sociedad civil y gobiernos locales, bajo un mismo paraguas. Allí trabajamos en la promoción del turismo de observación, de aventura y comunitario como actividad económica que promueve la valoración ambiental y la inclusión social y contribuye a consolidar emprendimientos privados que valoran el capital natural de la región.

Más que un producto turístico en sí mismo, el Corredor Ecoturístico Capricornio busca el posicionamiento de la región del Norte Grande, poniendo en valor los espacios ambientales de alta biodiversidad y complementariedad, como Puna, Prepuna, Yungas, Chaco, Esteros, Campos, Malezales y Selva Misionera, con los sistemas productivos que ellos albergan, como minería, agricultura, manejo forestal, ganadería y acuicultura. Este vínculo apunta a contribuir al posicionamiento a nivel nacional e internacional de las producciones a campo del Norte Grande, en un contexto de responsabilidad ambiental y social a través de una mirada territorial que se relaciona con el programa Paisaje Productivo Protegido (PPP), emblema de innovación territorial y conservación de ProYungas y los miembros de la Red PPP.

Este año (2024) ProYungas cumple 25 años, y en ese contexto propuso la Travesía Capricornio, un viaje a pie y navegando a lo largo del Corredor Ecoturístico Capricornio, desde Susques en la Puna de Jujuy hasta las Cataratas del Iguazú en Misiones. El recorrido es liderado por

Trabajamos en la promoción del turismo de observación, de aventura y comunitario como actividad económica que promueve la valoración ambiental y la inclusión social y contribuye a consolidar emprendimientos privados que valoran el capital natural de la región.





TRAVESÍA CAPRICORNIO EN EL TRAMO TILCARA-HUARA HUASI, JUJUY. FOTO LUCÍA BROWN.



ACAMPE A LA ORILLA DEL RÍO. FOTO JOSE NICO.



PUENTE SOBRE EL RÍO BERMEJO. FOTO PROYUNGAS.



SAN FRANCISCO, JUJUY. FOTO JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ.



EL IMPENETRABLE, CHACO. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.



BAÑADO LA ESTRELLA, FORMOSA. FOTO GONZALO SALEME.



QUEBRADA DE HUMAHUACA, JUJUY. FOTO PROYUNGAS.



ESTEROS DEL IBERÁ, CORRIENTES. FOTO PROYUNGAS.



CATARATAS DEL IGUAZÚ, MISIONES. FOTO WINGS FOR SCIENCE.

Caminar y remar nos vincula de otro modo con los territorios que atravesamos. Este andar lento, un tanto esforzado, nos permite, desconectarnos de la cotidianidad y entrar en una dimensión más profunda de vínculo entre uno mismo y su entorno.



PUESTA A PUNTO DEL EQUIPAMIENTO PARA NAVEGAR. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.



TRAMO FINAL DE LA TRAVESÍA CAPRICORNIO, MISIONES. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.

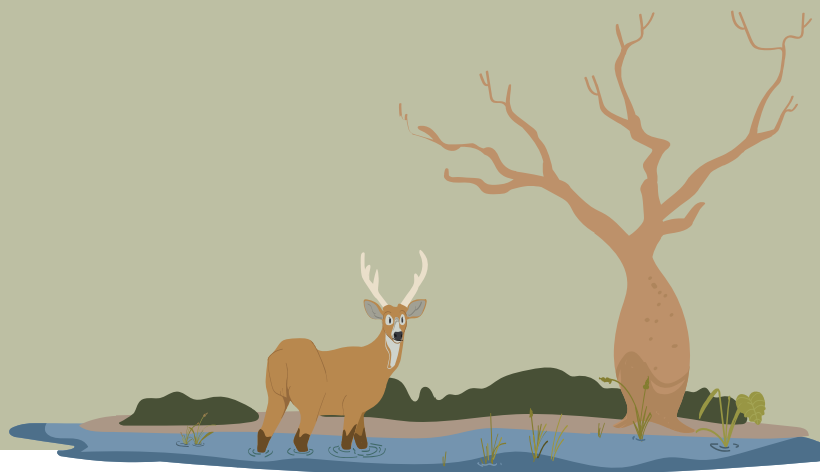
Corrientes, entre Caa Catí y Palmar Grande, y lleva transitada casi 2000 kilómetros. El objetivo es poner en valor el Norte Grande y el Corredor Ecoturístico Capricornio, proponiendo una mirada transversal oeste-este de descubrimiento, como alternativa a la mirada clásica que se mueve por el Norte Grande pivotando en Buenos Aires. Lo que hemos compartido, aprendido y proyectado en el recorrido nos interpela y nos llena de esperanza; somos parte de una región espectacular con múltiples procedencias, culturas, idiomas, tonadas, comidas, modos de vida y creencias; también con muchas necesidades por atender; pero por sobre todas las cosas, con ganas de salir adelante en cada rincón de este rincón de la patria.



NAVEGACIÓN POR EL RÍO BERMEJO, PROVINCIAS DE CHACO Y FORMOSA. FOTO GONZALO SALEME.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL, UNA ALIANZA ESTRATÉGICA

YAIZA REIDRATA



La Fundación ProYungas (FPY) ha sostenido sus actividades durante estos 25 años gracias a tres fuentes de financiación complementarias: programas estatales (nacionales y provinciales), sector privado y proyectos internacionales (cooperación pública y privada).

Fue el Fondo Francés para el Medio Ambiente Mundial (FFEM) el primer donante internacional que apoyó a la FPY, a través del Programa Alto Bermejo (2004-2010). El éxito de este proyecto quedó demostrado a través de sus logros, como el apoyo a la gestión de la Reserva de Biósfera de las Yungas, la creación de la certificación PRODUCTOYUNGAS o el primer Sistema de Información Geográfica con información de la región. También porque el FFEM decidió invertir de nuevo en un proyecto liderado por la FPY, esta vez en la región del Chaco y con una escala internacional.

Así, el proyecto «Conservación y gestión sostenible del Gran Chaco», también financiado por el FFEM (2013-2018), fue implementado por tres fundaciones, ProYungas (Argentina), Nativa (Bolivia) y Moisés Bertoni (Paraguay), agrupadas en la «Iniciativa Chaco Trinacional» (ICT). Este proyecto conllevó la ampliación del área de trabajo cotidiano de la FPY a la ecorregión chaqueña —aunque debe mencionarse que los primeros trabajos de la FPY en el Chaco se iniciaron antes gracias a un aporte de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) Holanda— y, además, a su inclusión en Redes Chaco (red trinacional de organizaciones de la sociedad civil), así como profundizar el vínculo con instituciones europeas.

En 2017 resultó aprobado por la Comisión Europea el proyecto «Pilcomayo Trinacional: área de Gestión Compartida», implementado también por la ICT (2018-2021) y cuyo objetivo general fue implementar un esquema de gestión transfronteriza integrada (área de gestión compartida) para la conservación y el desarrollo sustentable de la cuenca trinacional del Río Pilcomayo.

En 2021 la Delegación de la Unión Europea (UE) en Argentina aprobó un proyecto de la FPY junto a la Fundación Hábitat y Desarrollo y Forest Stewardship Council (FSC) Argentina, para fortalecer el programa «Paisaje Productivo Protegido» (2021-2024). Este proyecto ha permitido consolidar el trabajo de FPY a escala del Norte Grande, integrado nuevas ecorregiones como la Selva Misionera.

El hito más reciente en materia de cooperación internacional fue, en 2022, la aproba-

El Fondo Francés para el Medio Ambiente Mundial (FFEM) fue el primer donante internacional que apoyó a ProYungas con el Programa Alto Bermejo. El éxito de este proyecto quedó demostrado a través de sus logros, como el apoyo a la gestión de la Reserva de Biósfera de las Yungas, la creación de la certificación PRODUCTOYUNGAS o el primer Sistema de Información Geográfica con información de la región.







DIPLOMÁTICOS DE LA UNIÓN EUROPEA DE VISITA EN EL BAÑADO LA ESTRELLA. FOTO PROYUNGAS.

FORTÍN SOLEDAD, BAÑADO LA ESTRELLA, FORMOSA. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA. PÁG. ANT.

ción por parte de la UE del proyecto Impacto Verde (2023-2027), que fortalece el trabajo conjunto de seis organizaciones miembros de Redes Chaco (FPY, Fundación Avina Argentina, Fundación Gran Chaco, Fundación ProNorte, Asociación Cultural para el Desarrollo Integral (ACDI) y Asociación Civil Pata Pila) y el Team Europe Argentina (un espacio de articulación entre la Delegación de la UE en Argentina y las embajadas de todos los países miembro de la UE con presencia en el país). En el marco del lanzamiento de este proyecto, en mayo de 2023, 14 embajadores europeos visitaron en simultáneo el Bañado La Estrella.

A lo largo de estos 25 años, otros financiadores internacionales han apoyado proyectos de la FPY. Por ejemplo, el Fondo para las Américas-Argentina apoyó programas de educación ambiental. La Interamerican Foundation (IAF) financió, a través de la FPY, actividades del co-

Más allá del financiamiento internacional, ProYungas forma parte de organizaciones de conservación y producción responsable, tales como la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), el Forest Stewardship Council (FSC), la Round Table on Responsible Soy (RTRS), la Alianza para las Montañas de la FAO, entre otras.



ALTA CUENCA DEL RÍO BERMEJO (SALTA) ÁREA DE INTERVENCIÓN CON APOYO DEL FFEM. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.

lectivo de mujeres del Gran Chaco. El Land Innovation Fund (LIF) está apoyando un proyecto para integrar en los modelos de negocio de productores de soja aspectos vinculadas a secuestro de carbono y conservación de la biodiversidad. El Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF) se encuentra actualmente financiando la redacción de un proyecto para presentar ante el Fondo de Adaptación. Otro proyecto de vinculación entre ambiente y producción con participación de FPY está en etapa de preparación de inicio por parte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Además, en estos años se han consolidado diversas iniciativas que, si bien no han significado financiamiento internacional como tal, han permitido la ejecución de actividades de cooperación con instituciones y personas de otros países. Así podemos mencionar, por ejem-



PRIMER FORO EMPRESARIAL DE LA UE EN ARGENTINA. FOTO PRONORTE.

plo, la realización de muestras fotográficas junto con la Embajada de Francia en Argentina, para poner en valor el Gran Chaco y Argentina en general. Aquí también cabe mencionar las prácticas y pasantías, realizadas por estudiantes en el marco de sus actividades académicas, gracias a los acuerdos de colaboración entre sus universidades de origen europeas y estadounidenses con FPY.

En definitiva, las alianzas internacionales, además de su magnitud presupuestaria en comparación con los otros proyectos que ejecuta FPY, han marcado su historia institucional mediante la cooperación técnico-científica internacional, la participación en espacios de discusión regionales o globales, la incursión en temas innovadores y la ampliación del trabajo a nuevas regiones o sectores.

COMUNICAR SIN MORIR EN EL INTENTO

LILIAN ALFORDWOLF
LUCIOR.MALIZIA



Conocer y dar visibilidad al Norte Grande de Argentina y sus valores ambientales, sociales y productivos, van de la mano de generar más y mejor comunicación. Es así como a lo largo de estos 25 años, ProYungas ha ido fortaleciendo su capacidad para generar y traducir contenidos técnicos en diversos materiales comunicacionales como libros, mapas, videos, visores en línea, sitios webs, procurando siempre un diseño atractivo, contenidos de calidad y un lenguaje destinado a diversos públicos.

La comunicación en ProYungas pasó de ser al inicio una consecuencia de su trabajo, que era abordada con cierto temor y de modo artesanal, para convertirse en los últimos años en una estrategia institucional central, que apunta a priorizar la calidad y el alcance de sus publicaciones en fondo y forma. Es en este sentido que se creó y fortaleció el área de comunicaciones en la fundación desde el año 2020, con la finalidad de desarrollar una visión estratégica de ProYungas y mejorar su comunicación en el sentido más amplio.

Repasando nuestra historia de comunicación, en 2006 creamos nuestra propia editorial, Ediciones del Subtrópico, destinada a publicar y distribuir la creciente información ecológica y social generada en el ámbito subtropical de Argentina. Sus publicaciones impresas, que incluyen libros y cartillas técnicas, guías de campo, guías visuales, libros de opinión, mapas y folletos, están orientadas a dar a conocer los valores, desafíos y oportunidades regionales, y a sustentar la toma de decisiones en materia de conservación, manejo de los recursos naturales y análisis de la problemática socio-ambiental regional. Hoy contamos con más de 30 publicaciones, la gran mayoría disponible de manera libre y gratuita en formato digital (<http://ediciones.proyungas.org.ar/>).

Como parte de esa estrategia de comunicar, en 2010 ProYungas comenzó a apostar por los contenidos audiovisuales y creó su canal de YouTube, espacio que hoy cuenta con casi 200 videos que reflejan la visión de la fundación y sus actividades en el Norte Grande principalmente. Si bien la producción de videos como herramienta para «contar historias» se viene usando desde hace casi una década, en los últimos años ProYungas comenzó a apostar fuertemente por la generación de audiovisuales de calidad cinematográfica, como piezas clave para mostrar lo que hace en sus distintos frentes de trabajo. Como ejemplo se destaca el documental «El Corazón del Bañado», que cuenta las peripecias de una travesía por el Bañado La Estrella,

Repasando nuestra historia de comunicación, en 2006 creamos nuestra propia editorial, Ediciones del Subtrópico, destinada a publicar y distribuir la creciente información ecológica y social generada en el ámbito subtropical de Argentina. Sus publicaciones impresas, que incluyen libros y cartillas técnicas, guías de campo, guías visuales, libros de opinión, mapas y folletos...

Ediciones del
SUBTRÓPICO





ALEJANDRO BROWN EN RADIO LA RED. FOTO RADIO LA RED.

FILMACIÓN DE LA TRAVESÍA BERMEJA. FOTO PROYUNGAS PÁG. SIG.

Proponer visiones superadoras del antagonismo entre producción y conservación de la naturaleza, siempre ha estado en el ADN de ProYungas.



SEBASTIÁN MALIZIA EN EL CONGRESO DE APREESID 2024. FOTO BERNARDA DIOSQUE.

que fue nominado al Martín Fierro Federal en 2022 y tiene más de 250.000 visualizaciones.

En el 2014, ProYungas lanzó su página web, con un importante repositorio de información acerca de las diversas áreas de trabajo de la fundación, donde se destacan contenidos vinculados a sus proyectos y las notas editoriales. Derivada de esta web inicial, se crearon diversas páginas que abordan temáticas específicas vinculadas a las actividades de ProYungas, como la web de Ediciones del Subtrópico, la de certificación PRODUCTOYUNGAS





NIÑOS EN EL STAND DE FUNDACIÓN PROYUNGAS EN LA FERIA DEL LIBRO. FOTO PROYUNGAS.

Desde ProYungas entendemos que nuestro mensaje va dirigido a diferentes públicos, como el sector productivo, autoridades, tomadores de decisiones, academia, otras ONG, cooperación internacional, financiadores, comunidades indígenas y periodistas. También entendemos la relevancia de llevar nuestro discurso a la sociedad en general, y las redes sociales son la herramienta principal.

y la del Sistema de Información Geográfica Ambiental (SIGA), siempre buscando acercar la información a más personas interesadas en el Norte Grande. La web del SIGA ha sido particularmente relevante, al proveer información cartográfica y mapas de modo abierto y gratuito, muy demandada a nivel regional. A la par de la creación y administración de sus páginas web, ProYungas interactúa en las redes sociales, al inicio mediante Facebook y Flickr (banco de fotos), sumándose luego a Instagram, LinkedIn y X (ex Twitter). En la actualidad, con el fin de dar mayor visibilidad a las múltiples acciones que llevamos adelante y como parte del fortalecimiento de la imagen y posicionamiento de ProYungas, estamos trabajando en el rediseño de la marca y el lanzamiento de una nueva página web, más moderna y acorde



EDICIONES DEL SUBTRÓPICO EN LA FERIA DEL LIBRO. FOTO PROYUNGAS.



PRESENTACIÓN DEL LIBRO «RESERVA DE BIÓSFERA DE LAS YUNGAS». FOTO PROYUNGAS.

ProYungas considera que una comunicación responsable implica dar un mensaje optimista sobre el futuro de la humanidad y nuestro planeta.

a los requerimientos y necesidades actuales de los usuarios digitales.

Desde ProYungas entendemos que nuestro mensaje va dirigido a diferentes públicos, como el sector productivo, autoridades, tomadores de decisiones, academia, otras ONG, cooperación internacional, financiadores, comunidades indígenas y periodistas. No obstante, también entendemos la relevancia de llevar nuestro discurso a la sociedad en general, y las redes sociales son la herramienta principal. Hoy, la dinámica del mundo digital es un desafío para la fundación, dada la inmediatez que demanda y los cambiantes algoritmos que condicionan la posibilidad de llegar a más personas. El desafío es lograr más alcance e





FILMACIÓN DURANTE LA TRAVESÍA CAPRICORNIO. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.



XXI FERIA DEL LIBRO DE LA RIOJA. FOTO PROYUNGAS.

LAS LOMITAS, FORMOSA. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA. PÁG. ANT.

Comunicar implica conocer de primera mano los ambientes en los que trabajamos.

impacto en nuestras comunicaciones, empleando de la mejor manera la diversidad de herramientas y canales de comunicación que tenemos a nuestro alcance, buscando la innovación en cómo contamos lo que hacemos.

El relacionamiento institucional de ProYungas y su presencia constante en diferentes territorios ha sido sin duda la estrategia más importante para llegar a sus públicos prioritarios, y es lo que ha permitido la generación de vínculos y alianzas estratégicas a lo largo de estos 25 años. Comunicar forma parte de nuestra vocación. El desafío es hacerlo cada día mejor, en un contexto de crecimiento institucional y un entorno cada vez más «ruidoso» y demandante de información, opinión y emoción.

PAISAJES PRODUCTIVOS PROTEGIDOS, UN NUEVO PARADIGMA AMBIENTAL

ESTEFANÍA SÁNCHEZCUARTIELLES
LUCIOR. MALIZIA
SILVIA PACHECO



Ampliar y mejorar los compromisos de protección ambiental requeridos por nuestras sociedades, y al mismo tiempo innovar e incrementar las actividades productivas, es un desafío central para ProYungas. Luego de décadas de recorrer y trabajar en los territorios del Norte Grande de Argentina, ProYungas desarrolló a partir del año 2010 el programa Paisaje Productivo Protegido (PPP). Este concepto, inspirado en la Categoría V (Paisajes Protegidos) de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), pone a las actividades productivas como participe fundamental y responsable directa, por sus recursos económicos, técnicos y políticos, de la conservación de su entorno natural. De esta manera, el sector productivo adquiere un rol central en la «solución» a los desafíos ambientales, integrando sus actividades de forma coherente a los ecosistemas silvestres y contribuyendo a su conservación a largo plazo.

PPP es una herramienta innovadora de abordaje territorial, que permite conocer la relación entre los sistemas silvestres y productivos, valorando sus bienes y servicios ecosistémicos, y dando credibilidad a los compromisos ambientales y sociales de las organizaciones adheridas. El programa trabaja a través de la implementación de cinco líneas de acción: (1) planificación territorial, (2) seguimiento ambiental y social, (3) mejora continua del desempeño, (4) comunicación interna y externa, y (5) alianzas estratégicas.

Actualmente (julio 2024), el programa PPP cuenta con 32 organizaciones productivas (empresas, cooperativas, asociaciones) adheridas, que albergan más de 60 territorios PPP, con presencia en cuatro países (Argentina, Chile, Paraguay y Bolivia). El programa representa una superficie de 2.6 millones de hectáreas, de las cuales aproximadamente 60% son áreas productivas y 40% son áreas silvestres. En los sistemas productivos de los PPP encontramos caña de azúcar, cítricos, plantaciones forestales, yerba mate, té, granos, legumbres, arroz, miel, vid, ganadería y minería de litio.

Con el objetivo de potenciar el alcance del programa, generar sinergias y acciones de colaboración, y compartir una visión estratégica entre sus miembros, a partir del año 2021 se organizó la Red PPP. Esta red contiene, además de las organizaciones productivas, seis instituciones implementadoras (ONG ambientales) y 14 aliados técnicos estratégicos (certificaciones, asociaciones de productores, institutos de investigación, universidades, organizaciones de la sociedad civil de segundo orden).

Luego de décadas de recorrer y trabajar en los territorios del Norte Grande de Argentina, ProYungas desarrolló a partir del año 2010 el programa Paisaje Productivo Protegido. Este concepto, inspirado en la Categoría V (Paisajes Protegidos) de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, pone a las actividades productivas como participe fundamental y responsable directa, por sus recursos económicos, técnicos y políticos, de la conservación de su entorno natural.



El programa PPP, en sus inicios se fue estructurando espontáneamente a partir de la estrategia utilizada para encontrar una solución superadora al conflicto existente entre la empresa Ledesma y Greenpeace. Primero fue necesario planificar el uso del territorio con una mirada de paisaje, luego había que conocer los valores ambientales de los espacios silvestres y resolver algunos impactos de la producción sobre la fauna local. Para ello, la alianza con los otros actores locales era imprescindible. Comunicar lo que se hacía era fundamental. De allí, nacieron las 5 líneas de trabajo de los PPP.



RELEVAMIENTO DE DATOS DE CÁMARA TRAMPA. FOTO PROYUNGAS.



CANAL DE RIEGO EN FINCA CAÑERA DE LEDESMA. FOTO JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ.

Un paso más en la gestión de territorios de alta valoración ambiental, social y productiva, es la articulación entre los esfuerzos privados que representan los PPP con sus vecinos territoriales, como las áreas protegidas estatales, los gobiernos locales, y otros espacios públicos, privados o comunitarios. Este nivel de articulación entre actores tan diversos requiere esquemas de gobernanza inéditos y de planificación territorial multicriterio y muchas veces interjurisdiccionales. La herramienta que hemos desarrollado desde ProYungas para abordar estas situaciones son los Paisajes Colectivos de Conservación (PCC). Así, el PPP es un primer catalizador que nos permite eventualmente avanzar hacia colaboraciones multisectoriales (los PCC). En la actualidad, trabajamos en cuatro PCC ubicados en distintos paisajes destacados:

Un paso más en la gestión de territorios de alta valoración ambiental, social y productiva, es la articulación entre los esfuerzos privados que representan los PPP con sus vecinos territoriales, como las áreas protegidas estatales, los gobiernos locales, y otros espacios públicos, privados o comunitarios.



PLANTACIÓN DE TÉ EN MISIONES. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.



PLANTACIONES FORESTALES Y SELVA MISIONERA. FOTO ARAUCO ARGENTINA. PÁG. ANT.



SALINAS GRANDES, JUJUY. FOTO CARLOS CUÑADO.



GANADERÍA EN CORRIENTES. FOTO JULIETA MORDIERO.

las Sierras del Aconquija (Paisaje Protegido Aconquija) en Tucumán; el Río San Francisco (Paisaje Protegido Fluvial San Francisco) en Jujuy; el Arroyo Aguapey (Paisaje Protegido Fluvial Aguapey) en Corrientes; y el Estero Virocay (Paisaje Colectivo de Conservación Estero Virocay) también en Corrientes.

En síntesis, los PPP y los PCC son herramientas innovadoras de gestión territorial que apuntan a involucrar empresas u otras formas de producción, organizaciones de la sociedad civil y gobiernos locales a favor de la conservación y el manejo sostenible de paisajes de alta valoración ambiental, social y productiva. Estos esfuerzos se traducen en acciones privadas de puesta en valor y conservación de la biodiversidad y de los servicios ecosistémicos, que a su vez fortalecen las iniciativas públicas, con el objetivo de alcanzar las demandas sociales y los compromisos ambientales internacionales a los cuales adhieren los países del Cono Sur de Sudamérica donde trabajamos.

EL TIGRE ANDA POR AHÍ

ALFREDO GRAU



Crucé el Río Porongal una vez más. Como las más de 40 veces anteriores (y las 300 o más que todavía faltaban), no estaba muy profundo, ni la corriente era demasiado fuerte. Era el atardecer y el agua estaba casi tibia. El fondo tenía bastantes piedras y había que hacerlo con cuidado. Al llegar a la otra orilla me di cuenta de que estaba solo. Algunos quedaron tal vez atrás y los otros bastante más adelante, supongo. No se distinguía a nadie cerca, las curvas y contracurvas del río no permitían ver muy lejos. Pasé la barranca de piedras grandes y redondas, y llegué a una playa de arena algo húmeda que permitía caminar mucho más relajado. Entonces vi las grandes huellas marcadas clarito en la arena. Se perdían un poco más allá, entre las piedras. El tigre pasó por ahí...

Fue uno de esos breves instantes que duran una eternidad ¿Eran huellas frescas? ¿Pasó recién, o hace varias horas? ¿Estará por ahí? ¿Volverá? Instantes donde las alarmas ancestrales se encendieron al máximo. Mi olfato no me avisa nada, pero seguramente nariz de humano urbano ya no sirve demasiado para oler peligro.

De nuevo miro hacia atrás y no veo a nadie del grupo. Adelante... tampoco. Apuro el paso a lo máximo que me permite la orilla pedregosa. En los tramos con arena casi corro... un poco más adelante otro par de huellas grandes... Cruzo el río más rápido que nunca antes y sigo por la orilla opuesta a grandes zancadas. Llego a la curva del río y allá adelante a unas dos cuadras están mis compañeros. Les grito y me responden. Sigo mucho más rápido que ellos y en minutos los alcanzo. Ya no estoy tan agitado.

En un rato más llegamos al campamento. Nuestros guías ya han armado un buen fuego y la enorme olla está empezando a hervir. Llevábamos 2 días de marcha desde Baritú y faltaban otros 5.

Estábamos en el corazón del Parque Nacional Baritú, uno de los lugares más salvajes de Argentina. Pero no siempre fue así. Manuel, uno de nuestros guías baqueanos, nos contó que antes de que él naciera, su familia había vivido en las inmediaciones. Cultivaban caña de azúcar que molían en un trapiche de madera, para hacer cañazo (aguardiente de caña), cultivaban maíz, yuca y zapallo, cazaban tapires y hacían charqui de tapir. Cañazo y charqui eran los productos comerciales que llevaban a Toldos o más allá a Tarija, para cambiar por harina, azúcar, herramientas y otras cosas necesarias para vivir en ese lugar remoto. Un lugar rodeado de chanchos del monte, corzuelas, pavas del monte, tapires y claro, el tigre.

No se distinguía a nadie cerca, las curvas y contracurvas del río no permitían ver muy lejos. Pasé la barranca de piedras grandes y redondas, y llegué a una playa de arena algo húmeda que permitía caminar mucho más relajado. Entonces vi las grandes huellas marcadas clarito en la arena. Se perdían un poco más allá, entre las piedras. El tigre pasó por ahí...





EL RASTRO DEL TIGRE. FOTO ALFREDO GRAU.

La Travesía Verde Yungas, recorriendo la Reserva de Biósfera en el año 2012, fue la primera de una serie que organizaría la fundación como una forma de recrear el contacto con los ambientes y las personas que habitan el Norte Grande de Argentina.



DESCANSO DURANTE LA TRAVESÍA. FOTO ALFREDO GRAU.

Todavía no se había creado el Parque Nacional Baritú. Hacía pocas décadas que la región había dejado de ser parte del Departamento Tarija, Bolivia y a había pasado a ser parte de la provincia de Salta, Argentina.

Ese pedazo de yungas tal vez no era tan salvaje como lo es ahora, con personas y ganado circulando con cierta frecuencia y hasta viviendo. Pero tenía todos los elementos para volver a serlo. Las yungas y muchos otros espacios de Argentina tienen una enorme capacidad de recuperación. Bastan algunas décadas o a veces menos, para que uno tenga la sensación de transitar por terreno «virgen» y tener la impresión de que allí los humanos nunca pusieron un pie.



VADEANDO EL RÍO PESCADO. FOTO ALFREDO GRAU.

Río abajo en los días siguientes encontramos otras veces huellas del tigre, algunas más borradas, otras más frescas tal vez, pero siempre las encontramos mientras íbamos caminando con el grupo. El tigre tal vez andaba por ahí, pero nunca lo vimos. El Río Porongal se vuelve más caudaloso y se une con el Río Pescado, hasta atravesar el Angosto del Pescado y seguir su rumbo con más caudal y amplios meandros hasta desembocar en el Río Iruya.

Ahí dejamos el curso del Río Pescado y no volvimos a encontrar más huellas. Pero si decenas de garrapatas, varias de las cuales nos acompañaron en la ropa o en la piel, hasta el Río Bermejo, Bolivia, la frontera y por fin Argentina de nuevo.

ARGENTINA POTENCIA AMBIENTAL, EL DESAFÍO DE LAS PRÓXIMAS DECADAS

ALEJANDRO D. BROWN
LUCIOR. MALIZIA



Desde distintos foros se discute permanentemente la situación ambiental de la Argentina ¿Somos un desastre o tenemos un país ambientalmente saludable? Trataremos de presentar algunos escenarios sobre dónde estamos y hacia dónde podemos ir. No estamos en el cielo, pero tampoco en el infierno.

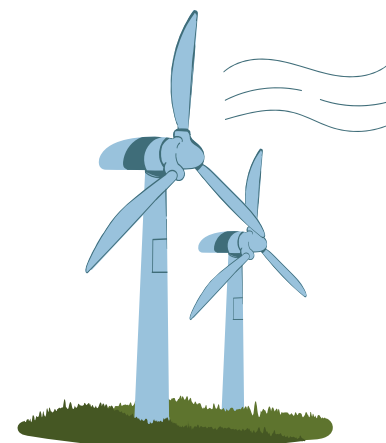
No es posible abordar la temática ambiental en forma adecuada sin considerar seriamente el tema de la pobreza. Más de 22 millones de argentinos (>55% de los hogares) están por debajo de la línea de pobreza y la gran mayoría sin fuentes de empleo estables. Lo ambiental está indisolublemente asociado a lo social. No podemos y no debemos tener ambientes saludables en contextos de marginalidad social.

Un tema ambiental relevante es la conservación de la biodiversidad. Hemos perdido históricamente muy pocas especies en nuestro país, aunque sí hay muchas en riesgo. Las áreas protegidas públicas, con 15% del territorio, albergan gran cantidad de ellas, pero probablemente muchas más están presentes en propiedades privadas. Estamos actualmente a mitad de camino de proteger al menos el 30% de nuestro territorio, un compromiso deseable para el 2030, que está a la vuelta de la esquina, pero que se vislumbra inalcanzable. El sector privado podría tener en sus manos y en sus territorios la solución, y de hecho ya lo viene haciendo. En base a un esfuerzo público-privado de protección, la meta debería ser no solo no perder especies, sino albergar poblaciones sanas, donde podamos alcanzar el objetivo del 30% y eventualmente superarlo.

Hemos decidido como país, a través de la Ley de Ordenamiento Ambiental de Bosques Nativos (26.331), mantener al menos el 80% de la cobertura forestal actual, un tremendo esfuerzo que debe ser puesto en valor, y que implica mantener más de 25 millones de hectáreas de bosques. Esta protección debería estar asociada a producir más y mejor en su interior y en su contexto, para asegurar su conservación a largo plazo. El marco legal es necesario, pero por sí solo no alcanza.

Si miramos a los humedales, hay consenso general sobre su importancia, pero diferimos con otros actores ambientales en relación a su situación de protección. Sin duda hay mucho para seguir haciendo, pero el país ha hecho mucho al proteger unas 6 millones de hectáreas de humedales como Sitios Ramsar a lo largo de 23 sitios en 16 provincias (más del 70% en el Norte Grande). Buena parte de la conservación de los humedales pasa por su

Un tema ambiental relevante es la conservación de la biodiversidad. Hemos perdido históricamente muy pocas especies en nuestro país, aunque sí hay muchas en riesgo. Las áreas protegidas públicas, con 15% del territorio, albergan gran cantidad de ellas, pero probablemente muchas más están presentes en propiedades privadas.





LA PRODUCCIÓN DEPENDE EN GRAN MEDIDA DEL TRANSPORTE TERRESTRE.
FOTO WINGS FOR SCIENCE.

El tema de los agroquímicos merece un tratamiento especial y sin duda en el país su uso ha tenido un crecimiento exponencial, principalmente de herbicidas asociados al actual modelo imperante de producción agrícola.

uso responsable. Nuevamente, conservar no debe ser antagónico a utilizar, sino lo contrario.

Con los ríos tenemos una deuda enorme. Fueron nuestra principal vía de comunicación al interior del país y hoy están, en gran parte de sus más de 12.000 kilómetros de cursos principales, desprotegidos, principalmente en el Norte Grande. Los ríos, a través de importantes costaneras urbanas, vuelven a ser visibles, pero debemos hacer mucho por su conservación en cuanto a la calidad del agua y al mantenimiento de sus recursos, principalmente ictícolas.

El tema de los agroquímicos merece un tratamiento especial y sin duda en el país su uso ha tenido un crecimiento exponencial, principalmente de herbicidas asociados al actual modelo imperante de producción agrícola. Entendemos que reducirlos es también reducir hoy la productividad, pero traen aparejados contaminación, emisiones crecientes y probablemente problemas invisibilizados de salud. Hay una deuda pendiente en esta materia que debemos encarar con celeridad y responsabilidad.

Ser cada vez más eficientes en el uso de las energías debe ser un objetivo, pero debemos reconocer que nuestro gasto per cápita es muy bajo comparado con lo utilizado en el hemisferio norte (EEUU, Canadá, UE). Sin embargo, nuestra matriz energética, fuertemente dependiente de los combustibles fósiles (80%), debe ser revertida hacia sistemas de generación renovables. Aunque somos responsables de menos del 1% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, compartimos un planeta que debe reducir el actual nivel de emisiones, y debemos hacerlo sin dejar a nadie atrás, abogando por un desarrollo y bienestar económico y social equitativo.

Hoy, el cambio climático puede ser visto como la síntesis de nuestra relación con la naturaleza, al punto que, así como antaño atribuíamos a la furia de los dioses nuestras desgracias ambientales, hoy se las atribuimos al cambio climático; es decir, a nosotros mismos. Debemos abordar el cambio climático con menos pobreza, con una economía más sólida, y con capacidades tecnológicas que nos permitan desarrollar las herramientas



EXPLOTACIÓN DE HIDROCARBUROS OFF SHORE EN EL MAR ARGENTINO. FOTO WINGS FOR SCIENCE.

adecuadas para mitigarlo y adaptarnos, reduciendo las vulnerabilidades ambientales y sociales, y apostando al diálogo y a la construcción colectiva de soluciones, fomentando la gobernanza territorial.

Para contribuir a la búsqueda e implementación de soluciones a escala de los problemas, que no están acotados a una parcela demostrativa, desde ProYungas hemos desarrollado el concepto de Paisajes Productivos Protegidos, una forma de poner de relieve las acciones positivas y los desafíos del sector productivo en relación a la protección de los bienes y servicios ambientales, en un marco de generación de diálogo basado en la confianza mutua, uti-

El futuro de ProYungas estará fuertemente ligado a su capacidad de diálogo con distintos sectores y el profundo conocimiento de las oportunidades, limitaciones y necesidades del territorio.



VICUÑAS EN EL NOA. FOTO SEBASTIÁN MALIZIA.

ARGENTINA PUEDE SER UNA POTENCIA AMBIENTAL Y PRODUCTIVA.
FOTO LUCÍA BROWN. PÁG. SIG.

ProYungas, a lo largo de sus 25 años de vida, ha apostado a establecer vínculos con otras organizaciones de la sociedad civil, como una forma de potenciar y complementar su trabajo.



BALLENAS EN LA PENÍNSULA DE VALDÉZ. FOTO WINGS FOR SCIENCE.

lizando la mejor información disponible para buscar soluciones a los problemas detectados. Conceptos derivados de esta mirada son los Paisajes Colectivos de Conservación, focalizados en la articulación territorial público-privada, y las Áreas de Gestión Compartida, que tienen una mirada transfronteriza, a nivel jurisdiccional tanto subnacional como internacional. Estas iniciativas impulsadas por ProYungas están destinadas a superar antinomias retrógradas y a buscar espacios de diálogo intersectorial en los territorios, que es donde debemos buscar las soluciones «con los pies en la tierra».

«Que el mundo fue y será una porquería ya lo sé...» dice el tango Cambalache, pero lo importante es reconocer que, en materia ambiental, Argentina puede ser una potencia, como lo es en materia de producción agrícola. Tenemos mucho por mejorar, pero también tenemos mucho para mostrar, y hacer que ello signifique una buena reputación para nuestros productos en el mundo. Más y mejor producción puede y debe ser sinónimo de más y mejor conservación de la naturaleza en la Argentina.



Impreso en Artes Gráficas Crivelli SA
Caseros 1551 | A4400ABD | Salta
ARGENTINA

NOVIEMBRE DE 2024

